



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**ACOMPañAMIENTO DE LA FAMILIA EN LAS
ACTIVIDADES ESCOLARES DE SUS HIJOS**

MONOGRAFÍA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

DIANA MARLENNE ESPINOZA ACATITLA

ASESOR:

MTRO. LUIS QUINTANILLA GONZÁLEZ

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 2021

AGRADECIMIENTOS

A **Dios** por permitirme concluir de manera satisfactoria mi escolaridad, por darme sabiduría, guiarme y cuidarme siempre.

A mi **Padre**, por brindarme los recursos necesarios para concluir con mis estudios, por guiarme por el buen camino, creer en mí, por sus consejos y valores inculcados, por ser un ejemplo de superación personal y profesional, por ser una guía, un ejemplo a seguir, mi motivación y fortaleza en momentos difíciles, por tu apoyo y amor incondicional, este logro se los debo a ustedes, gracias por todo. ¡Este logro también es tuyo!

A mi **Madre**, por ser una gran mujer, por tu amor y apoyo incondicional, por tus desvelos, tu confianza, tus ánimos y consejos, por creer en mí, por motivarme y guiarme, y estar presente en cada trayecto de mi vida, por acompañarme durante toda mi trayectoria escolar y personal, espero algún día llegar a ser la gran mujer que eres, ¡Este logro también es tuyo!

A mí **Hermana**, por su apoyo, constancia, confianza y su complicidad, y estar siempre presente en cada paso que doy, ¡comparto este logro contigo!

A mi **Hermano**, por su ejemplo de superación y constancia.

A **Gonzalo**, por brindarme su apoyo, amor, lealtad, motivación, confianza y alientos en momentos difíciles, por su compañía en este camino que culmina y que están varios más por comenzar, por estar al pendiente de mis avances y retrocesos, por su tolerancia, bondad y humanidad, por la felicidad que me regala y su tiempo compartido.

A mi **Abuelita**, por su apoyo, donde quiera que estés.

A **Rogelio y Estrella**, por ser seres humanos importantes en mi vida.

A mí asesor **Prof. Luis Quintanilla González**, por brindarme su tiempo, apoyo y sus conocimientos para concluir este trabajo, por estar al pendiente de mis avances, por su bondad y amor a su profesión, ¡Gracias!

A mis amigas de la carrera, **Argelia y Jessica**, por hacer más ameno el paso por la universidad, por sus sonrisas, su compañía, su confianza, amistad, su buen sentido del humor y complicidad durante la carrera.

A la **Universidad Pedagógica Nacional**, por abrirme sus puertas para concluir mi Licenciatura.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I.- La Familia y sus modalidades.....	5
1.1 Concepto de familia.....	5
1.2 La familia como primer agente socializador	7
1.3 Tipos de Familia	9
1.4 Importancia del entorno familiar.....	13
1.5 Vínculos familiares	14
1.6 El apego en el desarrollo emocional de los niños	17
Capítulo II.- Factores que inciden en la participación de la familia en la escuela	21
2.1 Articulación entre Familia y Escuela	22
2.2 Diferencia y similitud entre familia y escuela.....	32
2.3 Antecedentes y Marco jurídico que regulan la participación de la familia con la escuela.....	35
2.4 Grado académico de los padres	40
2.5 Nivel socioeconómico.....	45
2.6 Género del hijo	48
Capítulo III.- El acompañamiento familiar en la escuela.....	50
3.1 Concepto acompañamiento familiar.....	50
3.2 Articulación entre padres, maestros y escuela.....	51
3.3. Medios de participación familiar en el ámbito educativo.....	55
3.4 Rendimiento Académico.....	57
3.5 Influencia del acompañamiento familiar en el rendimiento académico de los niños	60
Conclusiones	67
Bibliografía	70

Introducción

Durante varias décadas, diversos autores han ido investigando la influencia que tiene el involucramiento de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos, así como los beneficios que tiene que participen en dicho proceso.

El acompañamiento que ofrecen a sus hijos en sus tareas educativas en educación básica, es un tema que en la actualidad sigue siendo preocupación del Sistema Educativo Mexicano, así como de los profesores, y agentes involucrados en las instituciones educativas e incluso de los mismos padres de familia. Alguno de ellos les interesa saber cómo pueden optimizar el apoyo que les ofrecen a sus hijos, aspectos en los que podrían ayudar o la manera en la que pueden intervenir positivamente en su proceso educativo. La falta de participación familiar es uno de los problemas más comunes que se presentan en los centros educativos a nivel primaria. Ante esta situación, se busca una reflexión sobre la relevancia que tiene que los tutores ofrezcan este acompañamiento, que sean partícipes y se involucren de manera activa en cualquier situación, problema o acontecimiento que llegue a solicitar la institución.

Su intervención en la institución educativa es relevante para beneficio de sus hijos y de ellos mismos, dará resultados positivos que se verán reflejados dentro y fuera de la institución educativa. Esto traerá en el alumno cambios significativos en su rendimiento académico, actitud, comportamiento, en la manera en la que se desenvuelve con las demás personas, su seguridad, etc. y a su vez, traerá preeminencia a la familia, ya que, al mantenerse en constante contacto, generará en ambos un mejor ambiente de confianza, comunicación y podrá mantenerse informado sobre el avance o retroceso que llegue a presentar su hijo en las tareas escolares y en la manera que puede actuar ante cualquier situación.

En la época actual, El Sistema Educativo Mexicano muestra un interés específico en que los padres les brinden este acompañamiento familiar a los alumnos de las

escuelas de cualquier nivel, sin embargo, diversas investigaciones sostienen que en el nivel básico que abarca preescolar, primaria y secundaria es fundamental que exista este acompañamiento, ya que es cuando los niños comienzan a crear hábitos, son mayormente vulnerables, tienen un apego con sus padres y es cuando se van formando como sujetos responsables, irán aprendiendo sobre los valores y formas de comportamiento dentro de una sociedad, aunado a que podrán percatarse del compromiso que tienen sus padres con su educación, concientizando así al alumno sobre el valor que tiene la educación en su vida.

De esta forma el acompañamiento que ofrezca la familia es importante, el tutor considerará trabajar en conjunto con los maestros y todos los agentes involucrados en la institución, la educación de un menor es responsabilidad de padres de familia, maestros y del mismo alumno, no delegando responsabilidades, ya que necesita del acompañamiento activo de sus padres dentro y fuera de la escuela.

El motivo que me llevó a elegir el nivel primaria para el análisis del acompañamiento familiar escolar, fue como lo mencioné en el párrafo anterior, se requiere de una atención y un acompañamiento activo de los progenitores, siendo una guía, ofreciendo el papel de acompañante durante su trayectoria académica y estar al pendiente de cualquier situación que su hijo llegue a presentar, para que con ayuda de los docentes, puedan solucionar las problemáticas que impidan que el alumno desarrolle de manera integral sus procesos de aprendizaje en todo su trayecto académico.

Así mismo, es necesario que el tutor sea consciente sobre la importancia que tiene que se involucre en las actividades escolares de sus hijos, que sean actores activos dentro y fuera de la institución, y que esto no se pase por alto, ya que los docentes necesitan una cooperación colectiva dentro de la institución para beneficio de todos, puesto que la educación de un menor, conlleva la participación activa de los agentes inmiscuidos en el proceso educativo y es responsabilidad de todos ser parte del

acompañamiento dentro y fuera de la escuela, sin olvidar esa triangulación entre padre de familia, docente y alumno.

Con el presente trabajo pretendo recabar información obtenida de diversas fuentes de consulta sobre las distintas formas en que los padres participan en la formación de sus hijos, las ventajas que tiene que su participación sea ampliamente activa y las consecuencias que tiene el no involucrarse en su educación.

El presente trabajo está integrado por tres apartados fundamentales: En el primer capítulo, **La familia y sus modalidades**, que ha sido elaborado a partir de la revisión de distintos autores, la intención de este primer capítulo es conocer conceptos claves que aborda el tema de este trabajo ya que se desarrolla el concepto de familia retomando la definición de distintos autores, posteriormente se continua con la familia como primer agente socializador; prosiguiendo con la clasificación de los tipos de familia que existen actualmente, su composición, algunas de sus características y los miembros que la conforman, seguido de la importancia del entorno familiar, los vínculos familiares que son relevantes para la formación de cualquier sujeto, y terminando con el apego en el desarrollo emocional de los niños, siendo este un acercamiento y afecto profundo con los progenitores o cualquier persona que se dedique al cuidado y protección del menor, el apego es fundamental para que el ser humano logre confianza, autonomía y autoestima para enfrentar las dificultades que le presente la vida.

En el segundo capítulo, **Factores que inciden en la participación de la familia en la escuela**, el propósito de este capítulo es conocer los principales factores que limitan la participación de los padres en la institución educativa, así como las similitudes y la función que tiene la escuela y la familia en la formación del individuo. En este capítulo, se visualizan la articulación entre familia y escuela, continuando con las diferencias y similitudes entre la familia y la escuela, en su función formativa. Diversas investigaciones mencionan que en ocasiones se llega a confundir la labor que tiene la escuela y la familia, consideran que ambas son instituciones

completamente diferentes y que su interés en común es la formación del sujeto, por lo cual, deberán de trabajar en conjunto para lograr la interacción de ambas partes. Se prosigue con el marco jurídico que regula la relación de la familia con la escuela, aludiendo los primeros años donde comenzó a investigarse sobre el involucramiento que los padres le otorgan a la escolaridad de sus hijos. Se citan algunos artículos sobre los derechos de las niñas y los niños para recibir ese acompañamiento familiar dentro y fuera de una institución educativa. Se sigue con el grado académico de los padres, es decir, como influye el nivel de preparación con el que cuentan los padres de familia para poder ofrecer un acompañamiento en las tareas escolares de sus hijos, posteriormente el nivel socioeconómico de los padres que en ocasiones llega a ser un factor que la escuela no considera y no estudia el contexto de la zona donde se encuentra la escuela y ante esto los padres se ven limitados hacer caso de las exigencias que muestra la escuela, y por último con la importancia de considerar las cuestiones de género del hijo.

En el tercer y último capítulo, **El acompañamiento familiar en la escuela**, el propósito de este capítulo es dar a conocer la importancia que tiene que los padres de familia se involucren y participen activamente en la educación de sus hijos, se visualiza la conceptualización de acompañamiento familiar, tema principal en este trabajo, continuando con la articulación entre padres, maestros y escuela, es decir, la importancia de esta triangulación en el proceso formativo escolar de los niños, en sucesión con medios de participación familiar en el ámbito educativo, rendimiento académico y por último la influencia del acompañamiento familiar en el rendimiento académico de los niños, retomando la importancia que tiene que los padres sean colaboradores y partícipes de la educación de sus hijos y como eso trae grandes beneficios para el alumno, su desempeño y notas académicas.

En la parte final del trabajo se presentan las conclusiones obtenidas, incluyendo las fuentes de consulta que sustentan dicho trabajo.

Capítulo I.- La Familia y sus modalidades

Considerando diversos análisis e investigaciones, la familia se conforma por un grupo de personas con parentescos que se relacionan entre sí y conviven diariamente. Es donde se aprenden los primeros valores y costumbres antes de asistir a una institución educativa.

1.1 Concepto de familia

A lo largo de la historia, han surgido varias definiciones de la familia. Se mencionan algunas de ellas a continuación.

La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace, y, posteriormente, la que el mismo crea. Es innegable que, cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores, y actitudes; transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamientos social que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse. Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (2006: pp. 88)

La familia es un grupo primario donde sus integrantes se interrelacionan por vínculos afectivos y de participación que favorecen a su vez, su crecimiento armónico, desarrollo y maduración. Eroles, C. (2000: pp138-139)

La familia contribuye al campo psicológico más importante de un niño: y su refugio, y una fuente de afectos, identidad e identificación. La crianza del niño es solo una de las funciones familiares, ya que, desde el nacimiento hasta la

muerte, la unidad familiar es la encargada de atender las necesidades básicas, como alimento, el vestido; de proporcionar patrones edificantes de amor, amistad y afecto, de satisfacer las necesidades psicológicas fundamentales y de imbuir un sentido de valía y dignidad ya que dentro de la familia se transmite también la cultura. Lieberman, F. (1996: pp.34-37).

La familia es un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. La RAE (2001).

Andolfi (1991: p. 132) define la familia como “el sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí”.

La familia es el lugar social en el que el niño o la niña nace y se desarrolla en sus primeros años, por tanto, en esta se configura el punto de vista desde el cual se aprende a contemplar la sociedad más amplia. Zuluaga (2004: p.95).

Teniendo en cuenta la importancia de la familia, con estas definiciones se puede decir que, la familia es la encargada de ofrecer un refugio y apoyo a los sujetos, fungiendo un papel primordial en su vida. Cumpliendo con la función socializadora y cubriendo sus necesidades. Se piensa que un sujeto no puede vivir aislado de un núcleo familiar, es indispensable que, durante sus primeros años de vida, la familia ejerza un papel de protección, resguardo, seguridad e integridad durante su desarrollo para lograr su autonomía.

Muñoz, S. (2005) considera que “La familia cumple una serie de funciones y ellas son de:

- Mantenimiento: aseguran la supervivencia del niño/a, a través del cuidado, alimentación y cuidados de salud.

- Apoyo: proporcionándole un buen ajuste psicológico, un sentido de bienestar personal y confianza en el mundo.
- Estimulación: aportan al niño datos que atraen su atención y le proporcionan información sobre el mundo en que se desenvuelven.
- Estructuración: permite presentar al niño una organización óptima de objetos, sucesos.
- Control: requiere un seguimiento y supervisión de las actividades que realiza el niño”. Citado por Krolow, B. (2016: p 21)

Por consiguiente, de acuerdo con las funciones que la familia debe de cumplir, se considera que el papel que ejerza en la niñez, será relevante para el sujeto en su formación como adulto, ya que necesita del núcleo familiar para subsistir en la sociedad.

1.2 La familia como primer agente socializador

En relación con los agentes socializadores, se considera que en la actualidad existe variedad de factores que influyen de manera significativa en el comportamiento de los sujetos, diversos autores coinciden que el principal agente socializador de mayor impacto en la vida de una persona es el núcleo familiar, ya que es el medio donde nace y se va desarrollando un sujeto hasta lograr su propia autonomía.

Quintero, M. (2006; pp 312) considera que la socialización es “el proceso mediante el cual, el individuo es absorbido por la cultura de una sociedad, aprendiendo las normas, valores, y costumbres que priman en ellas. Es un proceso que se da durante toda la vida, pero que se desarrolla especialmente en los primeros años de vida”. Por ello se considera que la familia es la primera institución informal socializadora que ejerce influencia en una persona desde el momento en el que

nace, así como el primer medio de convivencia, la cual por ese medio transfiere una serie de elementos al sujeto indispensables para la socialización con otros sujetos.

Entrena y Soriano (2003) afirman que “La familia es el ámbito educativo más significativo en la conformación de la personalidad y en el proceso de socialización, se parte de un supuesto fundamental: el hombre no nace como ser social, sino que se hace, y este “hacerse” solamente se produce si tiene la oportunidad de entrar en contacto y comunicarse con otros individuos de su misma especie, es decir, el hombre”. Citado por Krolow, B. (2016: p 20)

Durante el proceso de socialización la sociedad influye de manera significativa en el individuo. Al socializar con las demás personas, se va aprendiendo durante el transcurso de la vida costumbres, valores, normas y comportamientos para poder interactuar de manera armónica dentro de una sociedad. Estos aprendizajes suelen darse al observar a los demás sujetos y se dan principalmente en la etapa de la niñez, esto permitirá al individuo crecer y desarrollarse dentro de una sociedad, y le permitirá la interacción social.

Entrena y Soriano (2003) afirman que “Las primeras habilidades sociales se reciben en la familia, por ello, la persona quiere las habilidades básicas para la convivencia entrando en contacto con otros, es más, sin los otros no llegaríamos a desarrollarnos”. Por ello se considera que, una persona cuando convive con otras, lo hace transfiriendo lo que aprende conviviendo con otras. Estas le transmiten un vocabulario y aprenden a comunicarse con los demás empleando el mismo léxico, para una mejor comprensión de su diálogo. Varias investigaciones señalan que un sujeto entabla relaciones sociales más profundas con personas semejantes a él, es decir, con personas con las cuales comparte ideas, puntos de vista, creencias etc., con las cuales se siente en confianza y con libertad de expresarse. Citado por Krolow (2006: p. 20)

Por consiguiente, se puede decir que la familia ejerce un papel primordial en desarrollo de los individuos. Ejerciendo un papel primario en el aspecto de la

socialización ya que es el primer organismo que dota al sujeto de pautas sociales, educativas, culturales, económicas, aportando aprendizajes básicos para que un sujeto se pueda desenvolver.

Guevara (1996: p.7) Menciona que una persona “desde que nace comienza a vivir la influencia formativa del ambiente familiar”. Por ello se piensa que un niño es influenciado y el dominio lo ejercerá el entorno donde se desarrolle, optando por adueñarse de comportamientos y modismos semejantes a los que poseen las personas que lo rodean, los cuales ejercen influencia sobre él, ya que, al ser un niño, aún no dispone de una autonomía y un raciocinio para tomar decisiones.

1.3 Tipos de Familia

Actualmente, existe una clasificación sobre los diferentes tipos de familia y las personas que la integran, en las cuales, un niño puede desarrollarse e irse formando como sujeto mediante la convivencia con la misma. Se considera que el tipo de familia en la que crezca y se desenvuelva diariamente un menor, no es un factor decisivo para que un niño alcance su desarrollo óptimo como sujeto.

Chapeta, L. (1999: p.89) realiza una clasificación de las familias, las cuales las clasifica en:

Familia nuclear. “La familia nuclear es lo que conocemos como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos. Las sociedades generalmente impulsan a sus miembros a que formen este tipo de familias.

Familia Monoparental. La familia monoparental consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar, y, por tanto, en criar a sus hijos. Suele ser la madre la que se queda con los niños, aunque también existen casos en que los niños se quedan con el padre. Cuando solo uno de los padres se ocupa de la familia, puede llegar a ser una carga muy grande,

por lo que suelen requerir ayuda de otros familiares cercanos, como los abuelos de los hijos. Las causas de la formación de este tipo de familias, pueden ser, un divorcio, ser madre prematura, la viudez.

Familia adoptiva. Este tipo de familia, la familia adoptiva, hace referencia a los padres que adoptan a un niño. Pese a que no son los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores.

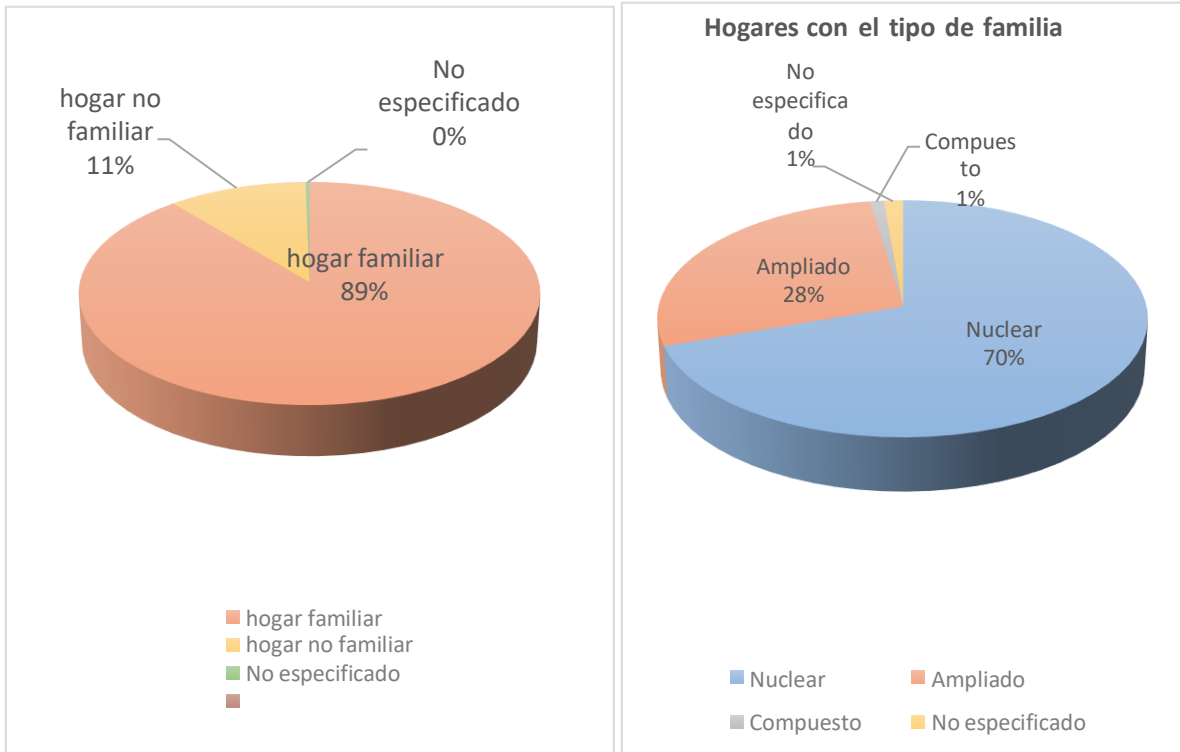
Familia de padres separados, los progenitores se han separado tras una crisis en su relación. A pesar de que se nieguen a vivir juntos deben de seguir cumpliendo con sus deberes como padres. A diferencia de los padres monoparentales, en los que uno de los padres lleva toda la carga de la crianza del hijo sobre sus espaldas, los padres separados comparten funciones, aunque, la madre sea, en la mayoría de las ocasiones, la que viva con el hijo.

Familia compuesta. Esta familia, la familia compuesta, se caracteriza por estar compuesta de varias familias nucleares. La causa más común es que se han formado otras familias tras la ruptura de la pareja, y el hijo además de vivir con su madre y su pareja, también tiene la familia de su padre y su pareja, pudiendo llegar a tener hermanastros.

Familia homoparental. Este tipo de familia, la familia homoparental, se caracteriza por tener a dos padres (o madres) homosexuales que adoptan a un hijo. También puede haber familias monoparentales formadas por dos madres, obviamente”.

La grafica N. 1, muestra el tipo de familia que predomina en México según el INEGI.

Gráfica No 1. Tipos de hogares en México INEGI 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta intercensal 2015

Por otra parte, con base a los tipos de hogares en México, se concluye que existen familias presentes y ausentes, las primeras son las que se involucran en la formación de sus hijos, mantienen una participación decididamente activa en su proceso y formación, se preocupan por las necesidades físicas y emocionales que llegaran a tener sus hijos, tratan de apoyar y guiar a su hijo en las decisiones que tome, lo orientan y motivan por alcanzar las metas que se proponga.

Por su parte, los padres ausentes, conocen que el acompañamiento familiar que requiere un niño es fundamental para su desarrollo, sin embargo, delegan la responsabilidad de la formación y educación al maestro y entidad educativa y no se involucran en las tareas educativas, personales o emocionales que requiere su hijo, dejándolo solo, lo cual repercutirá en un futuro en su vida profesional y personal.

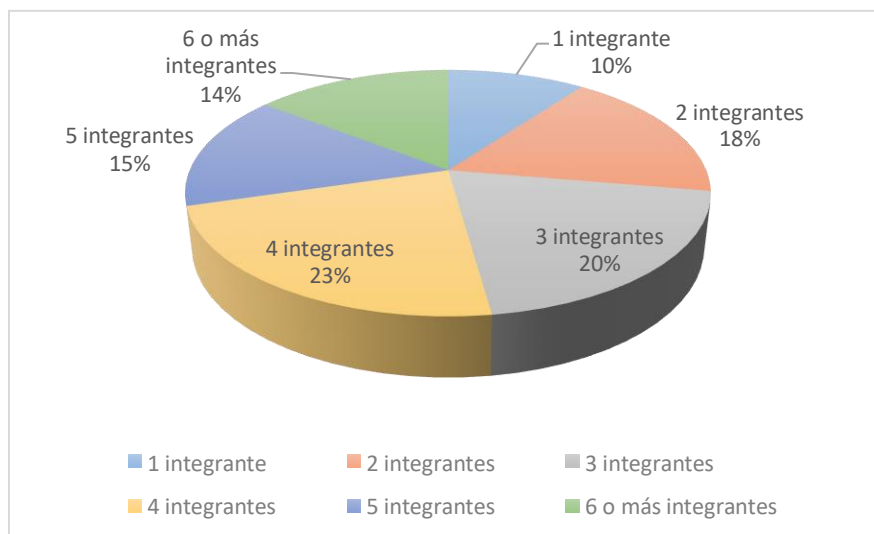
En resumen, los tipos de familia se han ido modificando, ya que actualmente los miembros que la conforman han ido cambiando. Un niño puede desarrollarse en cualquiera de estas anteriormente mencionadas y su labor será formarlo y acompañarlo durante su vida y su trayectoria escolar, fungir como guías y apoyarlo. Así mismo, el tamaño y la estructura de la familia determinan el nivel de acompañamiento que los padres le brinden a sus hijos.

Ante esto, Marks (2006: pp. 1-24) comprobó “como a mayor número de hijos o en caso de reestructuración familiar la atención y el tiempo que se puede dedicar a cada hijo es menor”.

Ante esto es importante considerar que el tiempo que los padres de familia les dediquen a sus hijos en sus actividades escolares, dependerá en gran medida del tiempo que dispongan para distribuirlo con sus demás hijos, y en actividades que realizan cotidianamente. Se asume que en ocasiones los tutores no disponen de tiempo suficiente para estar pendiente de las necesidades que presentan sus hijos cuando se tiene más de un hijo, ya que cada uno necesitará un apoyo diferente. Cabe considerar que estudios recientes en México muestran que, el acompañamiento familiar, en la mayoría de los casos, lo realizan las madres de familia, ya que los padres trabajan y no disponen del tiempo suficiente para atender las necesidades de sus hijos.

La gráfica N. 2 muestra un estudio que se llevó en el año 2015 sobre el tamaño de los hogares en México y que según el INEGI en México están conformados principalmente por cuatro integrantes.

Grafica No 2. Hogares y su distribución porcentual según número de integrantes



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta Intersensal 2015

1.4 Importancia del entorno familiar

Existe la necesidad de que el entorno familiar donde se desarrolle y conviva diariamente un niño sea apropiado para lograr su formación óptima y pacífica, esto será favorable para que logre su autonomía, pueda desarrollarse y crecer armónicamente sin limitantes que lo obstaculicen a lograr sus metas. Así mismo, diversas investigaciones plantean la importancia de que las personas que integren este entorno, deberán de estimular, apoyar, motivar, e impulsar al menor para que pueda lograr sus objetivos personales.

Quintín, E. (1988) sostiene que “El alumno que crece en un clima familiar afectivo y positivo se siente más integrado y adaptado a la familia, debido a que en el hogar ponen en práctica la comprensión, el respeto, el afecto y el estímulo”. Citado por Martínez, Torres y Ríos (2019: p 4).

Resulta, así pues, considerar que, el contexto familiar repercutirá efectivamente o será perjudicial para el individuo. Por ello se considera que el entorno será esencial para el crecimiento de la persona, pues lo cobijará y le brindará seguridad, que por

añadidura irá fortaleciendo su personalidad y toma de decisiones asertivas que son fundamentales para enfrentar dificultades que tenga a lo largo de su vida.

Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández (2002: p.139) mencionan que "La influencia del medio familiar es determinante en el desarrollo de la personalidad del niño, pues es en la familia donde se realiza el aprendizaje para la vida social". Es importante considerar que el ambiente familiar que predomine en el hogar de un niño será visible en su comportamiento y autoestima. Un medio armónico le proporcionará confianza, seguridad y motivación, para poder desarrollarse física, personal e intelectualmente dentro de ese núcleo familiar. Así mismo, aquellas emociones las trasladará el menor a la instancia educativa.

El preámbulo de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) menciona que, para lograr un desarrollo pleno y armonioso, un niño necesita un entorno familiar seguro y cariñoso. Aparte de estar consagrado el derecho a la vida familiar, la evidencia menciona que los niños necesitan un entorno familiar para su desarrollo en los primeros días de vida, necesitan ese tipo de atención personalizada para poder desarrollarse. Citado por Pop, D. (2021).

1.5 Vínculos familiares

Según la Real Academia Española (2016) la palabra vínculo viene del latín *vinculum* y significa: "unión o atadura de una persona o cosa con otra".

Siguiendo la idea anterior, los vínculos que los seres humanos llegan a establecer a lo largo de su vida, son importantes para que su formación como sujeto se lleve a cabo, sin embargo, el principal vínculo que una persona puede llegar a formar es principalmente con su familia, ya que en la etapa de la niñez es donde los sujetos son más vulnerables y requieren establecer vínculos para sentirse seguros y protegidos. Estos vínculos los irán formando con las personas que se encuentren más cercanas a él e intervenga emocionalmente en su vida, en primera instancia se encontrarán los padres, ya que el niño al no ser aun autónomo se refugiará en ellos

para sentirse protegido y es en esta etapa donde se irá formando y creará un vínculo de amor con sus padres, sus padres lo protegerán, tratarán de cubrir sus necesidades y el niño se sentirá seguro. Ante esto se concluye que no necesariamente se da un vínculo entre padres e hijos, ya que existen padres ausentes que delegan el cuidado de sus hijos a terceras personas y será ahí cuando el niño comience a crear vínculos con las personas con las cuales convive a diario y le generen confianza, y como vaya creciendo y siendo autónomo el niño irá generando vínculos con las personas que lo rodean ya sea con un grupo de amigos, parejas, etc.

Gil, M. (2007) menciona que un vínculo: “Son las relaciones afectivas positivas que nos ayudan a crecer como personas. Este ha de ser recíproco complementario, bidireccional, a saber, implica dar y recibir”. Citado por Pérez y Tamara (2013: p.19)

De esta forma se puede afirmar que las personas irán creando vínculos afectivos y emocionales con las personas que aportan algo a su vida, es importante tener en cuenta que un vínculo es una relación recíproca donde ambas partes intervienen para que ambos estén bien, en el caso de la niñez, los padres de familia al momento de que nacen sus hijos van creando un vínculo, con sus hijos. Se concluye que no necesariamente se debe dar ese vínculo con los progenitores, sino que se puede dar con personas que no sean de la misma sangre, siempre y cuando intervengan en la formación del niño y le genere a él esa confianza de sentirse escuchado, protegido y le dé seguridad.

Barudy y Dantagnan (2005) sostienen que “La importancia de establecer vínculos con personas (padres u otros cuidadores) que garanticen el cuidado, el buen trato y respuestas oportunas ante sus necesidades”. Citado por Pérez y Tamara (2013: p.20), ante esto, si los cuidadores no garantizan estos cuidados al menor, el menor no podrá desarrollarse emocionalmente ni socialmente en sociedad, ya que al ser un menor carece de herramientas para poder subsistir adecuadamente dentro de una sociedad.

Por tal motivo, algunas concepciones hacen referencia a los vínculos y sugieren que, los tutores deben de brindarle a los niños las herramientas necesarias para que puedan estar bien emocional y físicamente y a su vez que muestren afecto hacia ellos, ya que en la niñez los niños son vulnerables y sienten el afecto que sus padres o las personas que lo rodean le brindan, ese afecto los hace sentir protegidos y queridos al ser dependientes de sus padres o alguna persona con la cual conviva a diario ya que irán experimentando emociones y sentimientos que antes desconocían y que con la ayuda de sus tutores los niños poco a poco irán conociendo y los ayudarán a ir cubriendo sus necesidades humanas.

Por su parte Max-Neef, M. (1996) afirman que “El afecto es una necesidad, quizás, la más importante para el desarrollo emocional de los niños, puesto que deriva una autoestima, seguridad en sí mismo (a), manejo adecuado de las relaciones interpersonales entre otros aspectos”. Citado por Pérez y Tamara (2013: p.20)

De esta forma, el afecto es una de las principales necesidades emocionales de los seres humanos para sentirse queridos, importantes, motivados y protegidos a lo largo de su vida y mayormente tratándose en la etapa infantil, desde pequeños los niños van sintiendo el afecto que sus padres o las personas cercanas les expresan, poco a poco van conociendo ese sentimiento el cual es importante para ellos, los hace sentirse seguros y amados, saben que pueden contar con su apoyo y a su vez tienen la confianza de expresarle sus emociones. El afecto se puede dar en distintas personas, familiares, amigos, conocidos, o personas con las cuales el niño se sienta seguro y protegido, de esa forma el niño irá creando lazos emocionales con las personas que lo rodean y con las que conviva a diario.

Por ello se considera que el afecto es un factor importante para generar un vínculo, y, por consiguiente, se dará cuando el niño sienta la libertad y tenga la confianza de comunicarse con sus tutores y ellos puedan orientarlo y apoyarlo en las diferentes etapas de su vida.

Es importante pensar que, la comunicación que un niño tenga con sus tutores es sustancial para que ellos puedan intervenir y guiarlo ante las dificultades o problemas que pueda presentar. Según Cárdenas y Restrepo (1991), “El proceso comunicativo teje las relaciones familiares y es debelador de los contenidos en las interacciones filial-fraternal-parental, es la expresión de cada relación con el otro”. Citado por Pérez y Tamara (2013: p.21).

Por ello se considera que, la comunicación es fundamental para que el tutor pueda saber las dificultades que presente el niño dentro y fuera de la escuela. Así mismo, la comunicación a base de confianza es primordial para que un niño pueda expresarse con sus padres, de esa manera el tutor podrá intervenir ante cualquier situación donde el niño se sentirá limitado. Cabe considerar que, una intercomunicación asertiva es elemental para cualquier individuo, ya que, por medio de está, el niño va conociendo más sobre aquello que desconoce y le interesa conocer, en la etapa infantil, requiere del tutor para resolver sus dudas, para aprender a relacionarse o simplemente expresarse con las demás personas.

1.6 El apego en el desarrollo emocional de los niños

Diversos análisis aluden que los seres humanos desde el momento en el que nacen y conforme van creciendo, van experimentando sentimientos hacia las personas con las que conviven diariamente, están bajo su cuidado, quienes les ofrecen protección, confianza y con quienes se sienten seguros. Esto sucede principalmente en los primeros años de vida, y en la etapa infantil el factor primordial es el apego que se manifiesta en el entorno familiar, y que se traslada a la escuela e influye positiva o negativamente en el desempeño escolar, el comportamiento, y relacionessociales del sujeto.

Cantero, J. (2010: p.23) menciona que “El apego es una ligadura de afecto que ata o une al hombre a una persona, objeto, lugar, entre otros, cuando este lazo es desarrollado hacia una persona suelen ser correspondidos creando una

reciprocidad del apego, pero cuando es a un objeto solo tiene una vía de demostración”. Esta ligadura en etapa infantil suele darse principalmente con la madre o la persona con la que el niño se siente cuidado y protegido, y que a su vez genera una dependencia emocional.

Lafierte, M. (2010: p. 20) lo define como “Una inclinación de los sentimientos del hombre que es desarrollado en sus primeros días o meses de vida, el mismo que no es una acción premeditada, sino que se da de manera espontánea hacia quien lo atiende”. El apego que tengan los niños no necesariamente puede ser con la madre o el padre, puede ser una persona ajena. Existe la necesidad que esto suceda en los primeros años de vida, porque los niños se sienten más seguros, protegidos y favorece a lograr su propia autonomía y a su vez es correspondido.

Bowlby, J. (1999: p. 12) creador de la Teoría del apego lo define como “La relación intensa que se basa en el afecto duradero y de naturaleza singular que se da entre dos individuos, en la cual existe una reciprocidad, donde el fin más cercano es satisfacer la necesidad de proximidad hacia un objeto (persona u otra cosa) en los momentos de mayor vulnerabilidad, donde el objeto del apego, le brinde seguridad, protección y consolución”. Esto beneficiará al menor en un largo plazo, ya que se le irán dando las bases para cuando alcance la madurez sea autónomo con sus decisiones y sepa cómo actuar ante cualquier situación que llegue a presentar. La persona que corresponda a ese apego lo ayudará e impulsará a ser mejor persona, y a su vez, puede perjudicarlo, ya que, todo lo bueno o malo que le proporcionen lo trasladará a la institución educativa o al medio donde se desarrolle y conviva con los demás.

Canton, J. (2003) realizó una clasificación de diferentes clases de apego, que un sujeto puede presentar a lo largo de su vida, las cuales las clasifica en:

Apego seguro.

“Se considera como seguro porque el niño lo expresa de forma activa al estar a solas con el objeto del apego, desarrollando la característica de la seguridad personal después de haberlo experimentado” Canton, J. (2003: p. 29). Distintas investigaciones consideran que este apego es sustancial para el individuo, ya que le genera seguridad para poder enfrentar los problemas que llegue a presentar durante su vida.

Apego resistente.

Según Canton, J. (2003: p. 30) “Este tipo de apego se demuestra como inadecuado en ciertas edades porque lo hace dependiente a tal grado que no son capaces de realizar actividades exploratorias mientras el objeto del afecto está cerca, lo cual hace que no sean capaces de obtener nuevas bases cognitivas al lado de objeto de amor”. Varios autores concuerdan que este apego para los niños suele ser perjudicial, ya que no tiene efectos positivos en el niño, solo lo perjudica y limita a ser autónomo, lo hace dependiente y lo condiciona a realizar cualquier actividad sino se encuentra presente el objeto de apego, generando en el menor estrés, sentimientos encontrados, resistencia, coraje, nervios, impotencia, desesperación, frustración e inseguridad.

Apego evasivo.

Canon, (2003: p. 32) menciona que “Se manifiesta con aparente tranquilidad al momento de que su objeto de apego se retira de ellos, pero al ser buscados por la figura de su apego se manifiestan renuentes a demostrar efecto”. En este tipo de apego, los niños aceptan que la persona a la que mostraban apego se aleja de ellos para que otra tome ese lugar, suele ser perjudicial porque puede generar en el niño un resentimiento y rechazo a esas personas que se fueron y llegan a regresar.

Apego desorganizado.

Canton, J. (2004: p. 24) afirma que “Es una revolución combinada de los dos apegos anteriores, se manifiesta por confusión, puede darse un acercamiento al objeto de su apego o una indiferencia tal que pareciera no sentir afecto”. Este apego puede generarle al niño una confusión de su personalidad emocional, ya que puede ser dependiente o no generarle sentimientos por aquel objeto de apego, autores afirman que varios niños desarrollan esta clase de apego.

De acuerdo con lo expuesto, las distintas clases de apego pueden influir significativamente en el comportamiento de los individuos, en la etapa de la niñez como en la vida adulta. Ante esto se sugiere a los padres de familia como las personas que se encargan del cuidado de los menores, concientizar que estos tipos de apego pueden beneficiar o perjudicar el comportamiento del niño, y podrán ser visibles.

Cortés, M. (2003: p. 39) menciona algunas características para que los tutores puedan identificarlas, las cuales son:

1. Esfuerzo excesivo por permanecer cerca de la persona amada
2. Rechazo a mantenerse alejado del objeto de su afecto, a través de signo de desesperación, depresión ante la separación.
3. Mantenimiento del trato táctil con el afecto.
4. La firmeza nace del ser amado al momento de explorar su mundo
5. El objeto del afecto es su refugio en los últimos instantes de dificultades.

Estas características permiten distinguir el apego que muestran los sujetos en distintas edades. Algunos de estos puntos pueden ser evidentes en los primeros años de vida, donde aún no se posee pensamiento crítico, autonomía y un raciocinio. Esto se va logrando conforme va madurando el sujeto; investigaciones arrojan que en algunos casos puede presentarse en edad adulta, generando limitaciones para aprender a convivir y relacionarse socialmente, se sentirán limitados a tomar decisiones y perjudicándolos emocional y socialmente.

Capítulo II.- Factores que inciden en la participación de la familia en la escuela

Dada la importancia de un acompañamiento familiar activo, la institución educativa como los profesores, consideran que existen factores que limitan que los padres se involucren en la educación de sus hijos. Ante esto, los agentes involucrados en la institución educativa deberán de considerarlos para establecer pautas que beneficien el acompañamiento familiar. Dependerá de los tutores que tengan la disposición de ofrecer una participación voluntaria, organizar sus tiempos, buscar medidas de intervención, considerar entornos favorables para el desarrollo de sus hijos y un adecuado ambiente familiar y de convivencia, de esa manera se beneficiará al alumno en su formación.

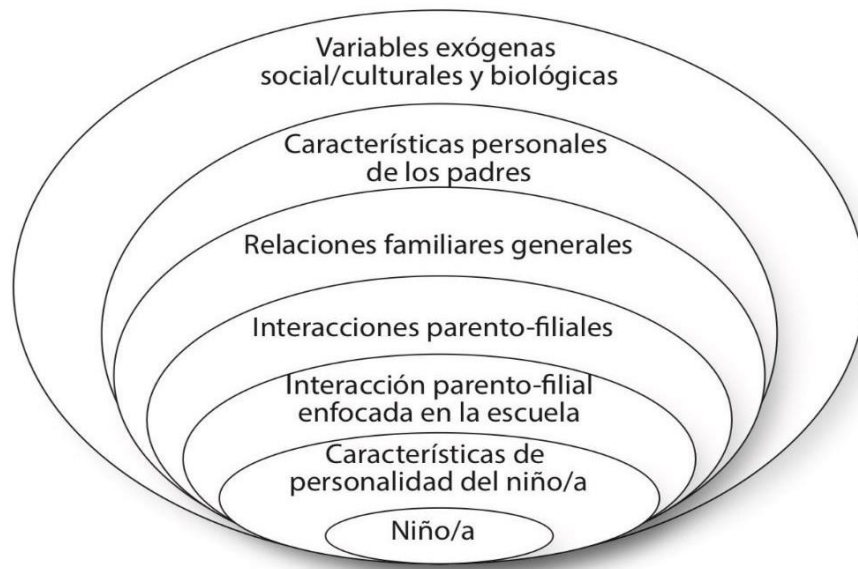
Ryan y Adams (1995) Citado por Pizarro, Santana y Vial (2013: pp.274-275) proponen un “Modelo comprensivo e inclusivo de la familia, en el cual ubican al centro al niño y sus logros académicos, que estos se ven influidos por sus características personales, dado que ellas actúan como medidoras de todo efecto que puede ejercer en el medio sobre sí mismos. Luego de manera ecosistemática se centran en las interacciones escolares que se dan entre padres e hijos, en cómo los padres apoyan a sus hijos en las tareas escolares, en motivar el estudio, entre otros ámbitos.

En el tercer ámbito se encuentran las interacciones generales que se dan entre padres e hijos y la influencia que ejercen sobre las conductas y actitudes del niño hacia la escuela y su aprendizaje involucrando las características personales de los padres.

Finalmente se incorporan variables exógenas/sociales y biológicas, que corresponden a variaciones sociales y culturales relacionadas con el nivel socioeconómico, características del entorno o barrio, estructura familiar, étnica; las biológicas se refieren al sexo de los padres y características heredadas, por ejemplo alguna discapacidad, esta es la única variable cuya

influencia es más fuerte unilateralmente dado que incluye las variables socioculturales como el componente socioeconómico, y biológicas que impactan en el sistema familiar pero que no son claramente una consecuencia del sistema familiar”.

Figura 1. Modelo de Adams y Ryan (2005)



Con base en lo anterior podemos afirmar, que los profesores como la institución educativa deben de poner al centro al alumno y a su alrededor todos aquellos factores que impiden que sus metas académicas no se logren, los cuales, influyen significativamente en su personalidad, comportamiento y desempeño escolar y como efecto en sus logros académicos, en la infancia los niños son vulnerables y lo que sucede en su entorno influye significativamente en su vida llevándose esos problemas a la escuela.

2.1 Articulación entre Familia y Escuela

Diversos autores comprenden a la escuela desde varias vertientes y no solo como un eje formativo para los niños, pues se debe contemplar todo lo que conlleva su proceso formativo dentro y fuera de una institución educativa. Por tal motivo se considera relevante que exista una comunicación y un vínculo entre la escuela y la familia, ya que ambas deberán de trabajar en conjunto para que la formación de un niño sea eficaz, inclusiva y de calidad y no se limite a lo que solo alguna de ellas aporte al niño.

Se considera a la escuela y la familia como dos agentes socializadores que influyen en el desarrollo integral de los estudiantes, siendo así, dos pilares que tienen gran relevancia en la vida de cualquier individuo.

Investigaciones señalan que el problema que hoy en día vive la educación mexicana es que se delega la formación de los niños a la escuela, dejando total responsabilidad de la misma a los centros educativos, la familia muestra poco interés en participar en los problemas que llegarán a presentarse, pues son padres ausentes y poco participativos.

Bronfenbrenner (1987) menciona que “El desarrollo de los más pequeños, se ve influenciado por contextos que están conexos unos con otros, en forma de red. Es claro, que algunos de los contextos que están dentro de esta red, están más alejados, pero no cabe duda, que el contexto familiar y el escolar están próximos al niño y entre ellos mismos (entre la familia y la escuela), construyéndose como los escenarios esenciales para el desarrollo de los infantes, pero no los únicos”. Citado por León, B. (2011: p.5).

Ante esto, conveniente considerar que un niño irá aprendiendo a lo largo de su vida e irá aprendiendo conductas y costumbres mediante la convivencia diaria con las personas que lo rodean y con las que pasa la mayor parte del tiempo, costumbres las cuales la escuela no podrá intervenir para modificarlas, pero si podrá dirigirlas y orientarlas hacia el bien del niño, ya que el sujeto siempre estará aprendiendo,

desde niños hasta adultos, ya que sufren constantes cambios no solo físicos sino emocionales, intelectuales, mentales etc.

Bronfrenbrenner (1987) defendía “Que la uniformidad entre ambas instituciones, en lo que respecta a obligaciones y experiencias que aportan a los niños y niñas, es un elemento positivo para ellos, puesto que esto incide en la adquisición de una serie de competencias que favorecen al desarrollo responsable y autónomo de los más pequeños a lo largo de su proceso educativo”. Citado por León, B. (2011: p.5)

De acuerdo con la idea anteriormente expuesta, debe existir coordinación y cooperación entre la familia y escuela, ya que ambas instituciones van de la mano para formar al sujeto. De este modo, los padres de familia deben ser partícipes en la educación de sus hijos y a su vez la institución debe comprometerlos e integrarlos en diversas actividades que permitan su participación. Por ejemplo: formar parte de algún proyecto dentro o fuera de la institución, influyendo significativamente en la formación de los sujetos.

En relación con ello Villa (1998) añade “Que estos contextos deben de organizarse y estructurarse de manera que, en su funcionamiento sean un auténtico ambiente de desarrollo, puesto que, por vivir en una familia, o asistir a la escuela el desarrollo no se garantiza”. Citado por León, B. (2011: p.6)

Cabe destacar, que varias concepciones mencionan que la mayoría de los padres de familia tienen alguna noción de ello, sin embargo, lo terminan pasando por alto, dejando a su hijo solo y a los profesores la responsabilidad de su formación, se alejan y no ofrecen apoyo y motivación necesaria para que sus hijos se interesen, motiven y se comprometan en su propio aprendizaje, omitiendo la importancia que tiene la escuela en su formación como individuo dentro de una sociedad.

Se asume que la participación de la familia en el proceso educativo de un niño será un factor importante para que el niño adquiera un buen desempeño académico, ya que, si cuenta con el apoyo de sus padres, ellos le podrán otorgar a su hijo, las herramientas necesarias para su desarrollo social y personal, aunado a la comunicación que exista entre ellos para una educación integral y asertiva, generando beneficios adicionales a un largo plazo.

Ante esto, Márquez, A. (2017: pp.12) afirma que “La escuela comparte con la familia la labor de educar, completando y ampliando sus experiencias formativas. Conseguir que la educación sea eficaz depende totalmente de una unidad de criterios educativos en casa y en la escuela.” Retomando este autor podemos afirmar que la escuela deberá de trabajar en colaboración con los padres de familia cumplir con las expectativas deseadas, y formar al alumno como un sujeto de bien para la sociedad.

Algunos autores sostienen, para que la educación sea eficaz, se requiere del trabajo colectivo de los padres de familia, no pueden delegar la responsabilidad de la formación de sus hijos a los maestros, ya que el apoyo que otorguen será esencial en su formación académica, pues la labor de formar, no solo se limita a la escuela, puesto que la familia también educa en casa, forjando valores, costumbres, normas, tradiciones, aptitudes, un lenguaje que el niño posee desde pequeño y adquiere dentro del seno familiar y que lo transfiere a la escuela.

Guzmán y Martín del Campo (2001: pp.8-21) mencionan que, “A diferencia de otros países como Inglaterra en donde los padres toman decisiones en lo pedagógico y organizativo en las escuelas, en México habitualmente los padres no participan en estas decisiones”. Es importante que la escuela propicie un ambiente de colaboración con padres de familia, un involucramiento donde puedan participar en actividades escolares, promuevan programas académicos de convivencia social, deportivos etc., y que los haga partícipe. Deberá de existir un involucramiento entre

la escuela y padres de familia para beneficio de los estudiantes, generando un ambiente de colaboración.

Schmelkes, (1992) afirma que “En educación básica no se puede entender la calidad de la educación sin una activa participación de los padres de familia que debe de ser proporcionada por la escuela.” Retomado Krolow. (2016: p. 56), se considera que la escuela siempre será de gran apoyo para los padres de familia, ya que trabajarán en conjunto para que la formación de sus hijos sea eficaz. Si bien, la escuela es un complemento significativo para ayudar a los padres de familia en la formación de sus hijos, el otro complemento serán los padres de familia, ya que es donde el niño pasa la mayor parte del tiempo, convive y se relaciona diariamente.

Folch, (1993) menciona que “La escuela es un factor importante para la educación de los niños y puede ayudarles mucho en su realización personal porque les influye precisamente los primeros años de vida. Pero no se puede pedir a la escuela que lo haga todo, porque hay quien la hace responsable de la formación moral, ética, intelectual, social, afectiva, ecológica, religiosa y de muchas cosas más.” Citado por (Echavarría, 2003)

De acuerdo con lo expuesto, desde muy pequeños los individuos van adquiriendo ciertos comportamientos que aprenden de las personas que lo rodean, sean buenos o malos, los niños desde pequeños imitan esos comportamientos y cuando ingresan a la escuela los llevan consigo, dicha institución no puede ejercer influencia en cambiar esos comportamientos, ya que como vaya creciendo el niño puede ir adoptando ciertos modismos y comportamientos ajenos a los que la escuela le proporcione, dependiendo de la gente con la que se rodee, conviva o el medio en el que se desarrolle en sociedad.

Como menciona Bolívar (2006:pp.119-146), “La escuela no es el único contexto educativo, sino que la familia y los medios de comunicación desempeñan un importante papel educativo” Cabe destacar que el niño irá aprendiendo de cada

contexto algo, es por eso que los padres de familia deben de ser cautelosos sobre lo que dicen o hacen frente al niño, así como lo que el niño pueda ver en la televisión, por tal motivo los tutores se podrán mantener alertas a lo que sus hijos ven y escuchan ya que al ser aun pequeños se les hace fácil imitar o reproducir lo que escuchan.

Ortiz (2011: pp.71-79) sugiere que los padres de familia busquen un apoyo y un acompañamiento con los profesores e institución ya ninguna puede trabajar por sí sola, ya que “la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los ciudadanos, sino que la organización del sistema educativo, deben de contar con la colaboración de los padres y las madres como agentes primordiales en la educación que son, de los alumnos, que ellos deben de formar”.

Por otra parte, la modificación que se hizo en el artículo 14 y 66 de La Ley Federal de Educación (1973) menciona que “Es conveniente la participación individual y colectiva de los padres de familia”. Es conveniente que los padres se involucren en las actividades escolares de sus hijos y participen de manera colectiva con docentes y directivos en distintas actividades dentro de la escuela, su participación sea activa y a su vez que los padres de familia tomen la iniciativa de involucrarse en las distintas actividades que ofrece la escuela, generando una participación individual para apoyar en dichas actividades.

Siguiendo la idea anterior, la escuela puede buscar los medios posibles para que los tutores intervengan en ciertas actividades, de esa manera la escuela puede generarles a los padres de familia un interés por participar e involucrarse en lo relacionado a eventos, festividades, apoyos a docentes, a sus hijos, asistir a juntas, sin necesidad de obligarlos, sino de generar en ellos una atracción y efusividad de involucrarse y sentirse una pieza clave para la formación de su hijo y dentro de la institución, ya que no solo basta con preguntar e informarse , sino que el tutor debe de involucrarse y saber actuar ante las distintas necesidades de la escuela.

Miranda (1995: pp.20-30) menciona que “La participación de los padres se puede evaluar a través de dos aspectos: uno relativo a la información de estos acerca de la escuela y el otro referido a su intervención en las actividades de la misma, y sostiene que la información de los padres sobre lo que acontece en la escuela, les facilita una mayor participación en las actividades escolares de sus hijos”.

Los padres deben mantenerse informados sobre lo que le acontece a la escuela y a sus hijos, de esa manera sabrán cómo actuar e involucrarse, ya que no solo bastará con escuchar las necesidades de la institución o de los docentes, deben intervenir para apoyar o guiar a sus hijos sobre ciertos aspectos en los cuales la escuela se limita actuar, ya que es difícil cambiar ciertos comportamientos que el alumno ya posee y aprendió fuera de la institución educativa.

Por su parte, Rich (1995) menciona que “Cuando los padres participan proactivamente en la educación escolar se producen resultados positivos como una mayor asistencia, disminución de la deserción, mejoramiento de las actitudes y conductas del alumno, una comunicación positiva padre-hijo y mayor apoyo de la comunidad a la escuela”. Citado por (Sánchez. 2006: p. 2)

Es importante que los tutores se mantengan en comunicación constante y fluida con los docentes y las asociaciones de padres de familia para informarse sobre las actividades escolares que la escuela ofrecerá, de esa manera podrán participar en dichas actividades, su hijo observará que sus padres muestran interés en sus actividades escolares y le generara una motivación.

García, F (2003) destacan distintas razones tomadas por distintos autores por la que la familia y la escuela deben de colaborar.

Chirstenson, Rounds y Gorney, (1992); Citado por (Pérez, 2004: p. 23). Sostienen que “La implicación de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje repercute desviadamente en el rendimiento escolar de sus hijos/as”. Según este

autor, la implicación que los tutores ejerzan sobre sus hijos es importante para que su desempeño escolar sea favorable, ya que a esa edad los niños necesitan un apoyo y acompañamiento por parte de sus padres, al ser sujetos en formación y aún no tener noción sobre la importancia que tiene la educación de la escuela en su vida en un futuro y al desconocer la importancia que tiene su formación en un largo plazo.

Bronfrenbrenner (1987: pp. 365-399) menciona que “Los límites entre las vivencias que se dan en el hogar y las experimentadas en la escuela no están claros”. Si bien, es cierto que las vivencias que tiene un niño fuera de la escuela intervienen en su mentalidad y la manera de comportarse, cuando la escuela trata de modificar ciertos pensamientos o comportamientos, es cuando el niño comienza a cuestionarse sobre qué es lo correcto, si en casa le inculcan ciertos valores y comportamientos y en la escuela tratan de modificarlos y le dicen que está mal lo que hace y debe de comportarse de cierta manera. El niño se confunde sobre qué hacer y qué es lo correcto, por tal motivo, optará por inclinarse a lo que le dicen las personas que se encuentran más cercanas a él, en este caso es la familia, ya que es el medio donde convive la mayor parte del día y no cuentan con la madurez intelectual para tomar decisiones.

Ante esto, las escuelas deben de ofrecer apoyo a los tutores ya que “Aquellos centros que ofrecen más apoyo a los padres y también a sus hijos/as, alcanzan mejores resultados, y las propias escuelas viven una mayor involucración de las familias en ellas”. Epstein, 1997; Marchesi, (2004).

García-Bacete, (2006: pp.247-265) menciona que “Tras los cambios que recaen constantemente en la sociedad, hace que cada vez, haya menos recursos para que las familias y las escuelas hagan frente a sus funciones educativas, y eso genera que aún sea más necesario el trabajo cooperativo entre ambas instituciones”. La sociedad ha ido cambiando constantemente y se ha ido transformando con el paso de los años, no es la misma que era hace unos años atrás. Actualmente la sociedad

ejerce un significado diferente sobre el papel que juega el docente, la institución y el padre de familia, estos últimos tratan de separar dichos conceptos alejándose por completo de mantener un involucramiento eficaz con la institución y profesores. Actualmente la escuela necesita del apoyo de los tutores para trabajar en conjunto por un mismo fin.

Posteriormente, las ventajas de una buena relación y participación de las familias en las escuelas son:

- Pérez, Rodríguez y Sánchez (2001) mencionan que “Muestran los efectos positivos que las participaciones de los padres en la escuela parecen mostrar, al estudiar las variables relacionadas con el fracaso escolar”. Citado León, B. (2011: p.13) De esta forma es importante considerar, que, en educación básica, en la infancia, el acompañamiento que realicen los padres de familia en el proceso formativo será pieza clave para que el aprendizaje de sus hijos sea eficaz. De esa manera el tutor manifestará el interés que tiene por su educación, el apoyo y tiempo que le brinde para ayudarlo a realizar sus tareas escolares. Esta cooperación se verá reflejada en sus notas académicas, ya que no solo basta con lo que el alumno aprenda en el salón de clases, con los repasos que haga en casa, fortalecerá su aprendizaje y el vínculo que tenga con sus padres será próspero.
- Lozano (2003: pp.43-46), investigó “Sobre la influencia de factores académicos, personales, y familiares en el fracaso escolar y llegó a la conclusión de que la participación e interés de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje, favorece a la implicación de los alumnos en sus estudios, elevando el rendimiento escolar, mejorando la actitud ante los estudios y favoreciendo su desarrollo personal”. De acuerdo con lo expuesto, el alumno al percatarse de la inclinación que tienen sus padres en su formación académica, se preocupará más por conseguir buenas notas e irá desarrollando un compromiso por su educación, se sentirá satisfecho con sus

logros académicos y los conocimientos que adquieran serán fortalecidos con ayuda de sus padres en casa.

- Victoria, N. (2003: pp.15-25) sostiene que “Una de las características de la política educativa actual en México es la promoción de una mayor vinculación de los padres de familia con la escuela y principalmente con el proceso de enseñanza-aprendizaje de los hijos. En la práctica cotidiana, esto se ha traducido en varias acciones, y entre las más importantes se encuentran la exigencia de una mayor participación de los padres en las sociedades de padres de familia y un aumento en la asistencia a la escuela y a las actividades de la misma”.

En la actualidad las escuelas, buscan distintas alternativas en las cuales, los padres de familia puedan involucrarse en la educación de sus hijos. Sin embargo, la respuesta que ellos dan es escasa, ya que son pocos los tutores que intentan involucrarse en la escuela. En ocasiones, la escuela selecciona a determinados padres para permitirles involucrarse en las actividades de la misma, no todos tienen la oportunidad de colaborar, es ahí cuando los tutores se sienten aislados y con pocas oportunidades de participación, perciben que la institución solo solicita su aportación monetaria y no su intervención, van concientizando que la única ayuda que requiere la escuela es cuando se trata de aportar económicamente o asistir a llamados en determinado tiempo, más no de intervenir y tomar decisiones que favorezcan al alumnado y al plantel y esa idea la llevan arrastrando durante toda la formación académica de sus hijos.

Por este motivo, diferentes estudios sugieren que la escuela debería de buscar distintas alternativas para que todos los padres de familia puedan operar en sus decisiones, que no solo sea un privilegio de unos cuantos, sino que a la mayoría de ellos les toque participar en algún momento, para que brinden distintos puntos de vista sobre cómo les gustaría realizar cierta actividad, que puedan mantener una

buena relación con todos los miembros que conforman la institución educativa y que se sientan con la libertad de dar sus opiniones cuando no estén de acuerdo con algo y no se queden callados y solo obedezcan a lo que la institución les demande. Todas las opiniones son importantes para que una escuela crezca y se vea fortalecida al contar con el apoyo e intervención de los tutores.

2.2 Diferencia y similitud entre familia y escuela.

La tabla N. 1 muestra los elementos que diferencian a la familia de la escuela, y de qué manera influyen cada instancia en la formación del niño (Domínguez, E. y Fernández, L. 2007: pp.124-126), elementos que deben de considerarse para comprender las diferencias de ambas.

Tabla 1. Diferencias familia y escuela

	FAMILIA	ESCUELA
SISTEMAS DE ACTIVIDADES	Las actividades que llevan a cabo el niño, forman parte de la vida cotidiana. Las actividades se apoyan en los intereses del niño, y de esta forma están más motivados.	El maestro desarrolla actividades partiendo de los objetivos educativos. Las actividades en muchas ocasiones, no tienen relación con las necesidades e intereses con los niños.
SISTEMAS DE RELACIONES	El niño se relaciona con el adulto de manera más sólida y firme.	Muestran mayor grado de independencia que con la familia, puesto con la interacción con el docente suele darse en menor medida.
COMUNICACIÓN Y APRENDIZAJE	Los conocimientos y aprendizajes de los niños los adquieren mediante la observación e imitación.	Los conocimientos y aprendizajes que obtienen los niños son, mayoritariamente, a través de la comunicación verbal.

<p>UNIDAD DE LO COGNITIVO Y LO AFECTIVO</p>	<p>Las conexiones y nociones que adquieren los niños suelen tener un carácter afectuoso.</p> <p>Los conocimientos y contenidos que los niños aprenden se equiparan a las personas que se les involucran, es decir, los padres.</p>	<p>Los aspectos intelectuales y afectivos no siempre se interrelacionan y la enseñanza se personaliza.</p> <p>Se destaca el componente afectivo respecto al cognitivo.</p>
<p>CONCEPCIONES SOBRE LA EDUCACION Y EL DESARROLLO</p>	<p>Las familias suelen infundir valores más tradicionales y habituales que tienen que ver con la disciplina, comportamientos...</p>	<p>En cambio, los docentes, al estar formándose constantemente, realizan modificaciones en sus valores y creencias.</p>

Fuente: Elaboración propia a través del libro "Familia y Escuela. El reto de Educar en el Siglo XXI" (2010)

Domínguez, E. y Fernández, L. (2007: pp.113-114;120-126;137-139), hallan una serie de diferencias y semejanzas entre la familia y la escuela, las semejanzas que hallaron son:

- Ambos pertenecen a una cultura
- Están de acuerdo con los objetivos generales y normas de conducta
- Tienen como objetivo fomentar el avance integral de los niños
- Ambas instituciones se encargan de atender y proteger a los más pequeños.

En este sentido, existen otras que son claras, por ejemplo, las normas que tienen cada una de ellas son distintas, dependiendo el contexto donde se desarrolle cada una de ellas influirá en sus costumbres valores y normas que cada una de ellas genere en los sujetos.

Rescatando las aportaciones de Domínguez y Fernández (2007) se puede afirmar que la familia en la que se desarrolle el niño generará en él diferentes hábitos que la escuela le proporcione, es por eso que la escuela deberá de comprender que la formación que recibe en su casa, puede ser distinta a la que la escuela le fomente y no puede interponerse ante esa formación, podrá dirigirlo e ir formándolo como sujeto responsable. La familia tendrá un peso sustancial en la formación de cualquier sujeto, es difícil que la escuela cambie la ideología de las familias, pero si pueden fusionarse para formar una persona de bien.

Georgiou (1996: pp.33-43) ha desarrollado una tipología de relaciones casa-escuela

“Los dos primeros tipos se refieren a las obligaciones básicas de la familia y de la escuela. Las familias son responsables de proveer seguridad y salud al niño, y las escuelas son responsables de comunicarse con las familias para informarlos sobre las políticas, programas, reglas de la escuela, así como de la conducta y aprovechamiento del niño. Los tipos 3 y 4 se refieren a la participación de los padres en el proceso educativo del niño, como ayudar al niño en su tarea y asistir a eventos escolares. El quinto tipo de relaciones describe la participación de los padres en la planeación, toma de decisiones, el presupuesto y otros aspectos de la administración educativa. El sexto y último tipo de relaciones se refieren, a las relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad, en la cual cada parte coopera compartiendo los recursos para el beneficio del desarrollo del niño”.

De esta forma es importante recobrar que tiene que existir una vinculación significativa entre la familia y la escuela ya que ambos son escenarios demandantes para la educación de un niño y son un factor clave para que se lleve a cabo un aprendizaje y la formación del sujeto. Algunos autores sugieren que debe de existir una buena comunicación entre las dos instituciones, ya que ambas trabajarán en conjunto por un fin en común que le proporcionará al niño lo necesario para enfrentarse a la vida y al mundo laboral.

2.3 Antecedentes y Marco jurídico que regulan la participación de la familia con la escuela

Dada la importancia de un acompañamiento familiar, se concluye la relevancia que tiene el hecho de que la familia intervenga en las tareas educativas de sus hijos, además de explicar la importancia que tiene que los padres de familia tomen decisiones en el plantel educativo y sean agentes activos y partícipes de ese proceso formativo.

En México desde el año 1920 se comenzó por contemplar una escuela para orientar a los padres, la figura de José Vasconcelos ejerció un papel importante, en 1920 impulsó desde la Secretaria de Educación Pública, un amplio programa de alfabetización que dejaba ver, entre líneas, su preocupación por una especie de educación para padres, la cual sería proporcionada por profesores honorarios, quienes estaban encargados básicamente de generar hábitos de limpieza a sus alumnos. Dicha campaña llega al punto de reformar el Artículo 3° para dar lugar al proyecto en el cual se enfatiza el deber de alimentar, educar a los hijos por parte de los padres.

Décadas después José López Portillo (1980) propuso otro reglamento que normaba la asociación de padres. El objetivo de estos proyectos era formar hombres y mujeres capaces de alcanzar el éxito personal y profesional, ser felices y educar en el amor y el servicio.

A principios de los ochenta, la SEP publicó un manual para padres de familia de los niños de primero, con la finalidad de informar sobre los cambios del nuevo programa integrado e invitarlos a tener una participación más activa en la formación escolar de sus hijos, y promover programas para atención a los padres de los niños de preescolar.

Por su parte Valenzuela (2002) tuvo como objetivo “Contribuir a que el padre o la madre de familia asuma con responsabilidad y eficiencia el rol de educador mediante la orientación y capacitación con el fin de lograr una mayor participación en el proceso educativo de sus hijos”. Citado por Mateo, J. (2017: p. 10) Tomó como muestra padres, madres de familia, maestros, alumnos y comunidad educativa. Concluyó que el impacto del proyecto fue positivo, los objetivos propuestos se lograron con la participación de todos los agentes involucrados. En sus recomendaciones solicitó que se apoye y supervise la implementación de escuelas para padres de familia en cada establecimiento educativo, que se promueva la participación institucional para lograr una mejor ejecución de los proyectos. También crear espacios o promover actividades donde participen padres, madres de familia e hijos, a fin de lograr una mejor interacción familiar. Citado por Mateo, J. (2017: p. 10)

En dicha investigación sugieren que la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos sea implementada por las escuelas de nivel básico, ya que la participación de los tutores es indispensable para que el proceso de enseñanza aprendizaje sea benéfico para los alumnos, por tal motivo considera que es importante fomentar la relación entre docentes padres de familia y todos aquellos involucrados en el proceso formativo de los estudiantes para su propio beneficio.

La comunicación entre padre de familia, docente y alumno será benéfica para establecer lineamientos de ayuda mutua que favorezcan al niño, y a su vez podrá expresar y manifestar sus inconformidades. Es obligación de los tutores y docentes escucharlo y hacer algo por mejorar ese aspecto. La convención sobre los derechos del niño (2006: p14) establece en su Artículo 13 que “El niño tendrá derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño”.

Así mismo, otro estudio realizado por Franco (2003) tuvo como objetivo general determinar el efecto del programa escuela para padres, en el cumplimiento de metas y objetivos. La muestra de este estudio fueron padres de familia que participan en el programa escuela para padres, niños de 7-12 años beneficiados de los centros de atención integral ubicados en la ciudad de Guatemala, la investigación realizada fue de tipo observacional y descriptiva el método utilizado fue el Deductivo-Inductivo por considerarlo adecuado a las características y naturaleza del tema.

Entre sus conclusiones está que el programa escuela para padres tiene buena aceptación en la población beneficiaria de los centros de atención integral y la evaluación de este, permite determinar su efectividad en relación al cumplimiento de los objetivos trazados por la institución, como es el proporcionar a los padres de familia, una capacitación para mejorar el acompañamiento a sus hijos. Citado por (Mateo, J. 2017: p. 9).

Ciertos autores coinciden que para que un niño pueda desarrollarse plenamente durante su niñez necesita de diversos factores que influyen positivamente en su personalidad, además de la intervención de su familia para formarlo como sujeto.

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004) en una de sus investigaciones sobre la Participación en la Educación Infantil Latinoamericana, tuvo el propósito de ofrecer “Una visión y análisis general sobre la participación de los padres de familia en la educación de los primeros años desde un punto de vista político y normativo, utilizando como instrumento un cuestionario y un protocolo de sistematización de programas educativos en 9 países de América Latina y 27 programas educativos.

En lo referente a los resultados encontrados fueron: los programas que incorporan a las madres en el aula y su participación en la escuela, así como en la administración de estas instituciones, influyen positivamente en los

niños y las niñas, logrando mejor auto concepto académico que aquellos niños cuyas madres no intervienen. El grupo de niños cuyos padres participan como ayudantes de las maestras son los que lograron mejor rendimiento y sus madres el mejor conocimiento sobre como apoyarlos y como conclusión, la investigación demuestra que una educación infantil concebida como colaboradora de la familia, y una excelente posibilidad para el desarrollo integral de los niños conforme lo menciona la convención sobre los derechos del niño”.

Posteriormente el Artículo 29 de la Convención sobre los derechos del niño (2006: p.29) menciona que “La educación del niño deberá de estar encaminada a desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades”.

Valdés, Martin y Sánchez (2007) realizaron un estudio sobre el grado de participación de padres y madres de niños de primaria del estado de Yucatán, en México, en las actividades educativas de sus hijos; se aplicó una escala politómica con 36 ítems validado por expertos, con un coeficiente de confiabilidad aceptable (alfa de Crombach=0.92. El instrumento fue aplicado a 106 padres de familia de estudiantes de una escuela pública de la ciudad de Mérida, en la que se evaluó la participación de padres y madres en tres vectores principales: comunicación con la escuela; comunicación con el hijo y conocimiento de la escuela.

Se concluyó que la participación de los padres en las actividades educativas de sus hijos era escasa o baja, precaria, especialmente en lo referido a la comunicación y conocimiento de la escuela, mientras las madres de familia presentaron un nivel de participación significativamente alto en los tres aspectos considerados en el estudio.

Los resultados hallados dan a conocer que existen fuertes vínculos entre las escuelas y las familias en lo referente a las reuniones de las Asociaciones de Padres de Familia, siendo sus miembros procedentes de hogares que tienen su único

idioma la quechua lengua de Yucatán, los que menos participan y el mayor desacoplamiento con el sistema educativo son de aquellas familias menos educadas, agrícolas y de zonas más altas y olvidadas.

Socop (2015) en su investigación tuvo como objetivo principal identificar el involucramiento de los padres y madres en las actividades o intereses de los niños, niñas y adolescentes. La muestra de esta investigación fue de 5 individuos que tuvieron como características ser niño, niña o adolescente, quienes estuvieron en un rango de edad de 7 a 15 años, siendo tres niñas y dos niños los cuales están cursando un rango escolar entre 2° de primaria y 3° básico. Esta investigación se realizó en las instalaciones del grupo familiar católico llamado “Al encuentro con Jesús” ubicado en la zona 7 de la colonia Villa Hermosa I. La información se adquirió a través de una entrevista semiestructurada y una guía de observación.

La conclusión es que: “El involucramiento de los padres es sustancial para mejorar la calidad de vida de la niñez y adolescencia ya que posibilita la obtención de garantizar el derecho a la protección. Además, contribuye a brindarle mejores posibilidades para el desarrollo integral, beneficiando a sus conocimientos y necesidades”. Citado por Mateo, J. (2017: p.3).

La Convención sobre los derechos del niño, en el Artículo 27 reconoce “El derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental espiritual, moral y social”. Posteriormente entre las recomendaciones que surgieron a los padres de familia son que se involucren en las actividades educativas de sus hijos, para mejorar la calidad de vida de los estudiantes y puedan lograr el éxito académico. Citado por Mateo, J. (2017: pp. 3-4).

La UNICEF en su documento Diez derechos fundamentales de los niños citado por Quino (2018) el Artículo 6 menciona que “El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo

caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y materia; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre”. Al ser un sujeto en formación él depende de los cuidados de sus progenitores, así como la vigilancia y la supervisión de los mismos para formar un sujeto responsable, crítico, reflexivo y con valores para aprender a relacionarse con las demás personas, y tomar decisiones.

2.4 Grado académico de los padres

Para que un padre de familia brinde un acompañamiento escolar, la escuela y los agentes involucrados tendrán que considerar el nivel académico con el que cuentan los padres, “El nivel educativo de los padres es considerado un componente central en el capital cultural de los estudiantes, ya que determinan las habilidades, valores, y conocimientos de estos con respecto a la educación formal y en sus prácticas educativas, además de incrementar sus habilidades verbales, cognitivas y espaciales , teniendo relación con el rendimiento académico del estudiante”. Díaz y Morales (2011) Citado por Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo (2020: pp 25-35).

Investigaciones arrojan que en ocasiones la escuela no considera que existan padres de familia que no cuentan con un nivel académico adecuado para poder realizar este acompañamiento, por tal motivo, es relevante que la escuela tome en cuenta este aspecto. Diversas encuestas muestran que existen padres que no concluyeron la primaria y por tal motivo no saben leer y escribir, es mínimo el porcentaje de los tutores que desconocen cómo hacerlo, pero la posibilidad de que haya sigue existiendo.

Cabe considerar que al tratarse de educación básica la mayoría de los padres tienen conocimientos sobre los temas básicos en los que pueden apoyar a sus hijos, el apoyo que les brinden a sus hijos no será aislado del que le otorgue el docente, sin

embargo, ayudará a reforzar sus aprendizajes y el niño se sentirá apoyado por su padre.

Distintos estudios llegan a la conclusión que los tutores que cuentan con educación básica, en este caso primaria, pueden ser facilitadores para generar un aprendizaje en sus hijos, ellos podrán ofrecer un apoyo en las dudas que tengan sobre sus tareas educativas o sobre ciertos temas que no logran comprender muy bien, el tutor podrá ejercer la labor de docente, y explicar ciertos temas como ellos creen conveniente para que el niño pueda comprender dicho tema y generarles un aprendizaje.

Algunos autores sugieren que la institución educativa debe de tener presente que existen padres de familia que cuentan con una educación básica, y padres que son profesionistas, los cuales se encuentran mejor preparados, ya que los primeros solo cuentan con experiencias y una educación limitada que si bien, al tratarse de un acompañamiento familiar en educación primaria, pueden ejercerlo satisfactoriamente si muestran disposición y voluntad de brindárselo. “los padres profesionistas tienen una manera distinta de interactuar con sus hijos” (Hoff, Laureen y Tardif, 2002). Citado por Revista Latinoamericana de Psicología (2009: pp 231-252).

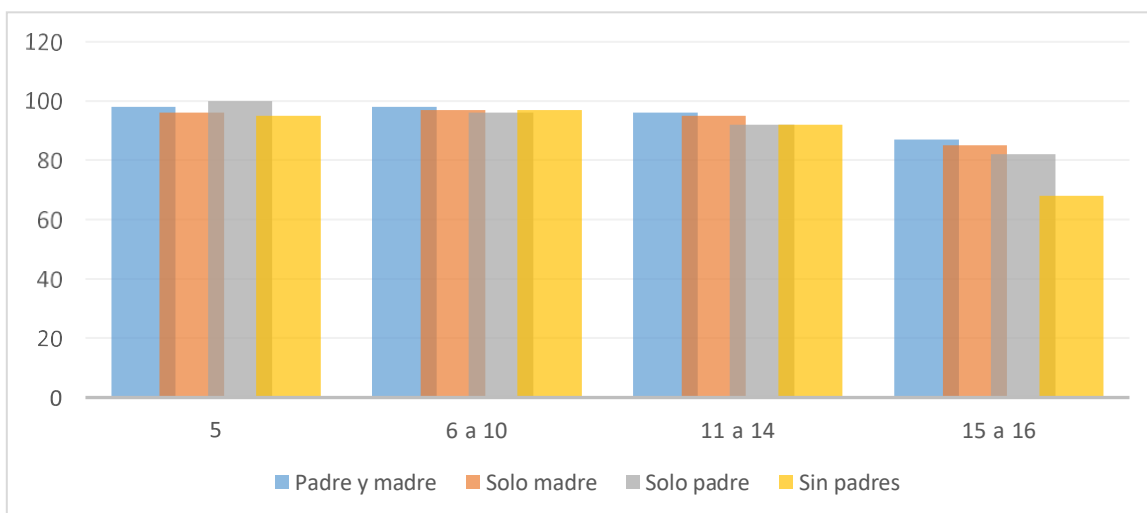
Se llega a la conclusión que los padres que cuentan con una preparación poseen ciertas habilidades para encontrar la manera en la que pueden interactuar con sus hijos, ayudarlos y apoyarlos en sus tareas educativas e intervenir de manera más sutil para comprenderlos y ejercer ese papel de acompañante. Sin embargo, es importante tener en cuenta que a medida que los alumnos van avanzando de nivel educativo los padres que no cuentan con una carrera profesional, se verán limitados a realizar ese acompañamiento, al no contar con la preparación suficiente para poder intervenir en la educación y formación escolar de sus hijos y es cuando se da un rompimiento de colaboración ya que influye de manera considerable el hecho de que ellos no cuenten con los conocimientos necesarios para orientar y guiar a su

hijo dejando la autonomía de su propio aprendizaje, lo cual puede ser perjudicial para el menor, ya que al no poseer madurez, podrá encontrar distractores que ejerzan influencia sobre él y le parezcan mayormente más llamativos que estudiary por consecuencia optara por elegirlos dejando su educación y aprendizaje de lado.

Varios autores sugieren que los padres que no cuenten con la preparación necesaria para apoyar a sus hijos se apoyen de terceras personas para que puedan ofrecerles un acompañamiento a sus hijos, ya sean familiares que cuenten con la preparación necesaria para poder orientarlos en su proceso formativo, amigos, allegados de confianza etc. Siempre y cuando sean responsables, un ejemplo y motivación. Es importante que los tutores tengan la confianza de acercarse a esas personas para solicitar su apoyo y no dejar solo a sus hijos en su formación escolar, en ocasiones por vergüenza al qué dirán no aceptan que desconocen ciertos temas y ellos realizan ese acompañamiento creando en el alumno una confusión sobre lo que dice la persona que le está ofreciendo el acompañamiento y lo que le dijo el profesor, es por eso que el acompañante deberá de conocer el tema y buscar las palabras acordes a la edad del niño para explicarle cierto tema y que él pueda comprenderlo.

La gráfica N.5 tomada de Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010) muestra el nivel de participación familiar que los padres de familia les brindan a sus hijos, y la manera en la que va cambiando el nivel de acompañamiento que realizan al ir creciendo sus hijos e ir avanzando de nivel educativo ya que su nivel académico se ve limitado para ofrecerles ese acompañamiento.

Gráfica No 5. Asistencia escolar Padre y Madre.



Fuente: Elaboración propia. Datos tomados de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2010.

En la gráfica N.5, se puede observar el porcentaje del acompañamiento que realiza el padre o la madre en la formación de sus hijos. Se concluye que la asistencia escolar disminuye conforme aumenta la edad, ya que según diversos autores se debe a distintas razones, pero la principal es por falta de conocimientos para seguir realizando ese acompañamiento.

En educación Primaria investigaciones arrojan que el acompañamiento deberá de ser mayor, que al ser aún pequeños obedecen los mandatos de sus padres, la gráfica muestra que los niños o adolescentes que viven con su padre y madre tienen una mayor tasa de asistencia que aquellos que viven con uno solo de sus padres ya que se dividen las tareas y organizan sus tiempos para asistir a juntas o reuniones, cosa que un solo padre o madre está a cargo del menor se ve limitado a realizar por motivos laborales o personales.

Por otra parte, diferentes análisis aluden que los tutores que cuentan con formación profesional tienen un mayor vocabulario que trasciende en sus hijos, se expresan de manera más formal a diferencia de los padres de familia que su nivel educativo es limitado y por lo tanto su lenguaje es más coloquial. Ante esta situación, se dará

un rompimiento de culturas que la escuela deberá de considerar en primer término, ya que no todos los alumnos manejan el mismo lenguaje, cada familia tiene su propio vocabulario y el docente empleará un lenguaje apropiado, el cual todos los alumnos puedan comprender y no solo unos cuantos.

Según una investigación de la Universidad de Costa Rica (UCR) “Los hijos de padres analfabetos tiene más problemas en su proceso de aprendizaje en la institución educativa, ya que manejan un vocabulario más limitado que los hijos de padres alfabetizados”. Citado por (Manríquez: 2015 p.1).

Lewis (1992: pp.6) menciona que “Los padres de bajo ingreso, la mayoría de las veces, no tienen la preparación de una enseñanza formal, además de que no poseen los recursos para crear un ambiente rico de alfabetización”. Los padres de familia que están alfabetizados pueden encontrar las palabras adecuadas para explicarles ciertos temas que los niños no comprenden, como un tema escolar, “...una lectura, un cuento, un programa de televisión ya que para poder resumir se necesita una capacidad de síntesis la cual solo se obtiene con una formación académica”. Citado por (Dr. Murillo: 2008: p.134).

Ruiz de Miguel (2001: pp.81-113) realizó una serie de estudios, en los cuales concluyó que “En los contextos desfavorecidos en las que el nivel cultural-educativo familiar es limitado, suele darse una menor valoración hacia el logro escolar, lo cual unido a las bajas expectativas con respecto al futuro académico de los hijos, hace que el interés de los padres por la educación también sea menor”.

En resumen, hay casos en donde los padres de familia que tiene un nivel educativo más escaso, no le dan tanta importancia a la formación que reciben sus hijos en las escuelas, ya que se dedican a distintos oficios y consideran que el mismo oficio ejercerá el hijo, y solo asisten a la escuela para saber lo “básico” como leer, escribir, sumar, restar etc.

2.5 Nivel socioeconómico

Varios autores analizan que el nivel socioeconómico de los padres influye de manera significativa en el acompañamiento que les brinden a sus hijos, ya que existen padres que se dedican a trabajar la mayor parte del día, y el acompañamiento que les pueden brindar a sus hijos es poco, ya que por cuestiones laborales llegan cansados de trabajar y no les brindan esa ayuda que requieren. No influye que un niño provenga de padres que no cuentan con una profesión que él logre culminar una carrera universitaria, investigaciones arrojan que existen padres que no cuentan con una carrera universitaria y anhelan que sus hijos sean lo que ellos no pudieron lograr, los apoyan y brindan un acompañamiento durante toda su formación, ya que en nivel básico los padres pueden realizar ese acompañamiento.

Estudios muestran que, los padres de familia que tienen ingresos bajos no pueden buscar apoyo externo para apoyar a sus hijos y es cuando los alumnos se pueden ver perjudicados al quedarse estancados en ciertos temas porque el progenitor se ve limitado por falta de preparación, porque llegan cansados de trabajar y no disponen del tiempo suficiente o paciencia para orientar a su hijo en sus tareas educativa. Sin embargo, los que tienen solvencia económica, buscan distintas alternativas para apoyar a sus hijos, ya que al contar con ingresos suficientes pueden buscar distintos medios para apoyarlos.

Como menciona Sánchez (2006: pp.1-10) “Las familias de clases sociales favorecidas tiene más información acerca de la dificultad del niño, disponen de medios para ayudarlo, trabajan en coordinación con los profesores y consecuentemente, se sienten menos afectados por el problema del hijo, el cual a su vez se aminora gracias a los apoyos que le ofrecen”.

Actualmente existen muchas escuelas privadas que ofrecen sus servicios para tutorías o maestros particulares, que pueden apoyar a los alumnos cuando los padres no están preparados o desconocen de ciertos temas, sin embargo, esta alternativa se ve limitada a los padres de familia que cuentan con solvencia

económica para poder ayudar a sus hijos, es decir, los padres que son profesionistas consideran esa alternativa para ayudar a su hijo, y solucionar ese conflicto.

Según diversos autores coinciden que, el nivel socioeconómico de los tutores influye de manera significativa en varios aspectos para el estudiante, la escuela y para la preparación de un niño. Un sujeto que provenga de un nivel socioeconómico bajo, los padres se verán limitados a involucrarse de manera activa en su formación, y a las exigencias de la institución educativa, ya que en ocasiones, la escuela solicita apoyo económico, recursos materiales que el tutor no puede cubrir, al ser sus ingresos bajos, y es cuando se ve limitado a participar, no por falta de interés en su hijo, sino por falta de recurso, esto genera que aparte y delegue responsabilidades e incluso truncando la escolaridad de su hijo.

López y Tedesco (2002), afirman que “La familia debe de garantizar condiciones económicas que permitan a los niños asistir diariamente a las clases y también debe prepararlos desde su nacimiento para que sean capaces de participar activamente en la escuela y aprender. Dicha preparación, presupone la existencia de una variedad de recursos por parte de la familia, en los que destacan los recursos económicos, la disponibilidad de tiempo para supervisar el estudio de los hijos, su capacidad para promoverla participación de estos en actividades culturales y su capacidad para brindar afecto y estabilidad”. Citado por (Valdez, Martín y Sánchez, 2008: p.5).

No todos los padres pueden ofrecerles a sus hijos condiciones económicas favorables para que puedan desenvolverse, no solo en la escuela, sino dentro de la sociedad, ya que dependiendo de la zona donde se ubique la institución educativa dependerá el nivel económico con el que cuenten y los recursos que le puedan brindar a su hijo.

Existe la necesidad que la escuela estudie el contexto social donde se desarrolla el alumnado, ya que hay zonas marginales donde las familias son muy pobres y ante las exigencias de la institución educativa, los padres de familia deciden sacar a sus hijos de la escuela al carecer de recursos para apoyarlos o simplemente hacen caso omiso a las exigencias y no cumplen con los materiales solicitados por los docentes, es cuando el niño va observando que el tutor no muestra interés en sus tareas y va restándole importancia a su formación ya que al ver que el padre no cumple con lo solicitado el niño va generando una conciencia de que la escuela se encuentra en segundo plano, y a su vez se desmotiva al no llevar lo solicitado por la escuela, y a su edad el no comprende que sus tutores no intervienen por falta de interés sino por falta de recursos económicos para apoyarlo en su trayectoria académica.

Marjoribanks, (1994: pp.444), examinó el involucramiento de los padres de diferentes clases sociales en la educación, concluyó “Que las relaciones entre las familias de clase trabajadora y las escuelas están caracterizadas por la separación. Estos padres creen que los maestros son los responsables de la educación de sus hijos. En contraste los padres de clase media alta forjan relaciones caracterizadas por el escrutinio y una interconexión entre la vida familiar y la vida escolar. Estos padres saben que la educación es una responsabilidad compartida entre maestros y padres”. Los pensamientos que tienen los progenitores sobre la educación de sus hijos y los agentes responsables en este proceso formativo suelen ser relativos a la manera en la que ellos conciben a la educación y la escuela, sin embargo, es conveniente considerar que la vinculación entre ambos es favorable para que se generen ambientes de aprendizaje, y que una depende completamente de la otra.

2.6 Género del hijo

Al estudiar el nivel de participación que los padres de familia tienen en las tareas escolares y extraescolares de sus hijos, se debe considerar el género de sus hijos, ya sea niño o niña, ya que, en ocasiones, los padres consideran que las niñas son las que necesitan mayor apoyo y supervisión del padre o la madre al ser personas mayormente vulnerables ya que según Grolnick (1997:pp.546) “Las madres perciben a sus hijos e hijas con necesidades diferentes de apoyo” y que pueden llegar a presentar ciertos problemas en su desenvolvimiento y convivencia con la sociedad.

Por tal motivo, los tutores pueden brindar mayor atención a las niñas, dejando a los niños que se desarrollen solos o quizás ofreciéndoles un acompañamiento mayormente escaso en comparación con el apoyo que les brindan a las niñas, Grolnick, Benjet, Kurowski y Apostoleris (1997: pp.538-547) han encontrado que “Los niños están más desfavorablemente afectados por la madre que las niñas”.

De esta forma existe la posibilidad de que los padres puedan dejar solo al niño, el comportamiento y la conducta que tienen los niños es diferente al que tiene las niñas y a veces los niños se resisten a obedecer, o simplemente la manera en la que se relacionan es más activa que el de las niñas. Ante esto, los tutores se desesperan y dejan a un lado el poco o mucho apoyo que les pueden ofrecer, pensando que los niños deben de ser más independientes que las niñas, considerándolas más pasivas y que el acompañamiento que ellos realicen a lo largo de su vida será sumamente valioso para formar a una persona de bien con principios y valores que los tutores desean preservar.

Cabe mencionar estudios que llegan a la conclusión que no en todas las familias llega a suceder lo mismo. Existen padres y madres que se preocupan por brindar ese acompañamiento escolar sin importar el género de sus hijos, lo hacen por un fin en común que es guiar a su hijo en su niñez para que en la etapa de edad adulto

sea consciente de que recibió ese acompañamiento por parte de sus padres y que se sienta apoyado ante cualquier decisión que tome.

En resumen, no importa el sexo del niño, él siempre necesitará del apoyo e involucramiento de sus padres al ser una persona que carece de madurez, el tutor deberá de ofrecerle ese acompañamiento para guiarlo y orientarlo para saber cómo dirigirse y que rumbo tomar en su vida, de igual manera el acompañamiento que le brinden sus padres será benéfico para ir formándolo en sociedad y por supuesto para que su trayectoria académica sea un éxito.

Capítulo III.- El acompañamiento familiar en la escuela.

La palabra Acompañamiento familiar, puede mirarse desde diversas perspectivas, dependiendo del contexto donde se encuentre. En este capítulo me enfocaré al tema de acompañamiento familiar en la escuela, ya que es un término que puede confundirse con delegar la responsabilidad de las tareas educativas a los maestros, sin embargo, los padres de familia deberán de acompañar y guiar a sus hijos en sus tareas educativas dentro y fuera de la escuela.

3.1 Concepto acompañamiento familiar

En la época actual, muchos padres de familia desconocen lo que es el acompañamiento familiar, y delegan la formación de sus hijos a la escuela y por consiguiente la responsabilidad de la educación de sus hijos a los maestros. Algunos autores mencionan que algunos padres de familia no ofrecen un acompañamiento en su educación ya sea por distintos factores ajenos. Es importante que los padres realicen un acompañamiento familiar en el nivel primaria ya que a esta edad de entre 6 y 12 años los niños comienzan a ser semidependientes, es decir, aún necesitan el apoyo de sus padres para lograr realizar cierta tarea, necesitan sentirse estimulados y motivados a realizar sus actividades escolares, de esa manera se percatarán de la atención que ponen sus padres en sus tareas educativas y tomarán conciencia de que su educación es importante, que cuentan con el apoyo requerido para concluirla satisfactoriamente.

Según el diccionario de la Real Academia Española RAE (2014) “Se entiende como acompañamiento a la acción de estar o ir en compañía de otra u otras personas”.

De acuerdo con lo expuesto, es relevante que los padres de familia ofrezcan una intervención en sus tareas escolares y extraescolares de sus hijos, de esa manera se sentirán seguros y acompañados.

La participación de los padres también puede referirse como “Las visitas impersonales que los padres realizan a la escuela en un año escolar, para informarse sobre el rendimiento del hijo o de la administración escolar” Georgiou, S. (1996: pp.33-43)

Siguiendo la idea anterior, es fundamental que los tutores sean conscientes que tendrá que existir un compromiso por parte de ellos para ofrecer ese acompañamiento escolar, y lo provee de lo necesario para que su educación sea eficaz.

Lewis (1992) citado por Grolnick, (1997: p. 538) define la participación de los padres como “aquellas actividades que apoyan a la escuela o a la educación del hijo”. Ante esto, surge la necesidad que los padres apoyen y colaboren con la escuela, ya que ambos son factores determinantes para que la formación de su hijo sea eficaz. Debe de haber un vínculo entre ambos ya que son apoyos para el estudiante y juntos guiarán la formación del alumno.

3.2 Articulación entre padres, maestros y escuela.

El papel de la escuela - familia ha cambiado notoriamente, actualmente la educación del alumno recae en los centros escolares, es por ello por lo que ante estos cambios la escuela deberá de buscar estrategias para hacer una triangulación óptima entre padres de familia, maestros y escuela.

Maestre, (2009: p. 6) afirmaba que “Las primeras escuelas mantenían una estrecha unión con la comunidad. A principios del siglo XX comenzaron a distanciarse. La labor pedagógica se fue especializando y haciendo cada vez más compleja, y los maestros enseñaban materias y utilizaban métodos alejados de la experiencia de los padres y madres, que poco tenían que decir acerca de lo que ocurría en las aulas”.

Oliva y Palacios (1998: pp.333-349) mencionan que “Los padres de familia deben preocuparse por conocer, a través de encuentros formales o informales con los profesores de sus hijos, aspectos como los objetivos, métodos y contenidos del curriculum escolar y cuales actividades pueden realizar en casa para apoyar la marcha escolar de los niños”.

En la actualidad se maneja mucho la expresión de colaboración entre maestros escuela y padres de familia, en ocasiones es difícil que se lleve una colaboración e involucramiento por dichas partes, ya que ambas son piezas fundamentales para el desarrollo del estudiante, las tres son factores importantes para que se lleve a cabo una educación de calidad sea en cualquier nivel educativo ya que “los estudiantes en todos los niveles hacen el mejor trabajo académico y tienen actitudes escolares más positivas, aspiraciones más altas y otros comportamientos positivos si tienen padres consientes del valor de la escuela y de los logros académicos de sus hijos”. Epstein y Clark (2004: pp.8).

Brown (1989) indica que “Cuando los padres participan en la educación de sus niños, se obtienen beneficios, tanto para los padres como para el niño, ya que frecuentemente mejora la autoestima del niño, ayuda a los padres a desarrollar actitudes positivas hacia la escuela y les proporciona a los padres una mejor comprensión del proceso de enseñanza”. Citado por Sánchez, P. (2006: p.2)

De acuerdo con lo expuesto, los padres de familia reflexionarán sobre la importancia que tiene su intervención en su educación, de esta manera irán creando conciencia de lo complejo que es el sistema educativo, y podrán buscar alternativas para favorecer el aprendizaje de sus hijos. “El nivel de involucramiento de los padres en las actividades escolares de sus hijos, tienen un efecto positivo en el desempeño académico de estos, especialmente el tiempo dedicado por la familia a la ayuda de la realización de las tareas escolares. Bazán, Sánchez y Castañeda (2006) Citado por Valdez, A., Urías M. (2011: pp. 33-34).

En este sentido el acompañamiento que le brindan a sus hijos en su educación básica es valiosa, ya que influirán en su motivación por su formación. Estudios arrojan que el nivel de acompañamiento que ofrecen los tutores en preescolar es mayor al que ofrecen en educación primaria, y va en descenso en secundaria.

Algunos autores consideran que un niño no puede dirigirse solo a esa edad, ya que necesita que tanto el docente como el padre de familia realicen un acompañamiento en su formación, lo guíe, apoye e impulse a conseguir sus logros. El acompañamiento que realice el tutor será fundamental para que el niño logre su propia autonomía y sepa conducirse de acuerdo con lo inculcado desde pequeño.

Vygotsky (1979: p.133) creó una teoría la cual denominó “Zona de Desarrollo Próximo: No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”. El trabajo de los profesores y tutores son piezas clave para que se logre el aprendizaje del niño, ya que como lo menciona Vygotsky, necesita la intervención de algún adulto o una persona capaz que funja como guía, ya que partirá de lo que ya conoce, sabe o puede resolver por sí mismo a lo que logrará posteriormente con la ayuda del guía.

Se concluye que deberá existir un vínculo entre familia y escuela, sin embargo, en ocasiones los padres de familia no hacen el esfuerzo por mantenerse en comunicación con los maestros o autoridades educativas, ya que delegan la responsabilidad de la educación de su hijo a la escuela y es poca la participación que ellos tienen en la escuela, solo asisten a juntas bimestrales y mantienen poca comunicación con los profesores sobre el avance o el retroceso de sus hijos, no se puede dejar por completo la responsabilidad de la educación de los niños a la escuela, los padres de familia deben involucrarse en la educación de sus hijos para generarles efectos positivos.

González, Corral, Frías y Miranda (1998: pp.157-167) asociaron “El efecto de los padres, el tiempo de dedicación a sus hijos y el interés por conocer a sus maestros, con la alta autoestima del hijo, la cual a su vez estimula el esfuerzo escolar”.

Los alumnos se percatarán del apoyo que le brinda su familia en sus tareas educativas. Se sentirán motivados y se esforzarán por mejorar su rendimiento. Es importante que el padre realice un acompañamiento y oriente a su hijo en sus tareas educativas, en virtud de que a esa edad los niños son vulnerables y deberán de ser dirigidos, ya que van autorregulando su aprendizaje y su enseñanza deberá de ser guiada por parte del docente y del padre de familia para generarle hábitos de estudio desde pequeño. Por consiguiente, es sustancial que el padre de familia establezca horarios de estudio para que el niño vaya adquiriéndolos desde pequeño, así como asignarles en casa un lugar de estudio donde puedan estudiar sin interrupciones, de esa manera el niño se sentirá apoyado por sus padres y motivado.

El INEE (2003) sostiene que “Para la mejora de la calidad de la educación es indispensable lograr una interacción efectiva entre los padres de familia, los docentes y entre todos los sectores de la sociedad”. Citado por Valdez, Martín y Sánchez (2009: p. 2). Ante esto se puede afirmar que la escuela debe fomentar ambientes de participación familiar, y reconocer el apoyo que le brinden, de esa manera, los padres se sentirán atraídos a colaborar con la escuela y les ayudará a estar más cerca de sus hijos y de los docentes, ya que ambos podrán mantener una buena comunicación puesto que pasarán más tiempo en el plantel escolar y se irán involucrando poco a poco en las actividades escolares.

Según Hoover, Bassler y Burow (1995: pp.435-450), “Existen varios factores que favorecen la participación de los padres en las actividades relacionadas con la escuela, el primero es que los padres hayan observado la participación moderada por sus propios padres y otros adultos; el segundo, se refiere a que los padres se involucran más si experimentan un sentido de eficacia personal para ayudar a sus

hijos a tener éxito en la escuela. El tercer factor es un aumento en participación de los padres si perciben oportunidades, invitaciones o exigencias de ayuda del personal escolar y de sus hijos”.

3.3. Medios de participación familiar en el ámbito educativo

Existe la necesidad de que los padres de familia tengan noción sobre los distintos medios de participación donde pueden involucrarse. Por ello Campillo (2006: pp. 4,5,6) Realiza una clasificación sobre los diferentes medios de participación donde los tutores pueden cooperar dentro del colegio, los cuales los clasifica en:

a) Participación en la gestión. El Consejo Escolar es el órgano máximo de representación y de gestión del centro. En él están representados los padres y toda la comunidad educativa. Las competencias del Consejo Escolar son amplias y muchas de ellas importantes. Esta participación aporta al centro corrientes de aire nuevas, permite conocer lo que pasa dentro de éste, hace posible la aportación de ideas y opiniones y supone un control democrático sobre su funcionamiento.

b) Participación en el aprendizaje. Los padres pueden intervenir en este apartado colaborando con los profesores, ayudando a sus hijos en la organización y sistematización de sus hábitos de trabajo y, sobre todo, apoyando y profundizando en la dimensión educativa de la escuela.

c) Participación en lo comunitario. El ámbito de la relación que el centro establece con el entorno, con la sociedad puede ser un foco de referencia, un lugar de encuentros educativos para toda la comunidad. Los padres son un excelente puente y elemento de mediación entre la institución escolar y el entorno. Ellos mismos ocupan puestos en la sociedad y desarrollan trabajos que pueden aportar ideas y oportunidades para el desarrollo del proyecto educativo del centro.

d) Las Asociaciones de padres constituyen un excelente cauce para la organización, la reflexión, la formación y la intervención en los centros. Su potencialidad aumenta a medida que sean una verdadera organización de personas preocupadas eficazmente por la mejora de la educación.

e) Las reuniones del tutor con los padres. Este tipo de reuniones son un excelente medio para informar sobre los aprendizajes que desarrollan sus hijos y sobre el clima de convivencia, el ambiente de trabajo y los problemas que se suscitan en el aula. Los padres podrán saber qué tipo de colaboración expresa se les pide para ayudar a sus hijos en el proceso de aprendizaje. Seleccionar bien el horario para que asista el mayor número de padres, tener un orden del día que se pueda preparar, orientarlas hacia el proceso evolutivo del grupo, hacer análisis rigurosos sobre lo que sucede, mantenerse en actitud abierta hacia las críticas que se hacen, plantear soluciones a los problemas... son aspectos interesantes para la mejora. Así mismo, los padres pueden participar como mediadores entre los tutores y las instituciones, organizaciones, ONG del barrio o pueblo, con el objetivo de promocionar la relación del Centro Escolar con el entorno (facilitando campañas institucionales, en colaboración con asociaciones culturales, celebrando actividades extraescolares) y colaborando con el tutor en la resolución de problemáticas individuales que necesiten de una intervención comunitaria.

f) La correspondencia escrita o electrónica. Hay padres que tienen dificultad para acudir al Centro (por falta de tiempo o por problemas de desplazamiento). Hay medios, además de los presenciales, para mantener el contacto, para estar informados, para dialogar con el centro. Las posibilidades son infinitas: documentos, periódicos de información/formación, revista de la comunidad educativa, cartas explicando el proyecto... La comunicación escrita tiene la ventaja de que pueden aprovecharla diferentes personas en momentos muy diversos.

g) Las entrevistas individuales con el Director, los profesores de las respectivas materias, el Orientador y el Tutor. Este tipo de participación es indispensable en lo que respecta a la marcha del alumnado. No hace falta esperar hasta el final de curso o acudir solamente cuando hay problemas. Esa actitud de los padres que piensan que no hay por qué acudir a la escuela cuando no hay problemas priva a los hijos y al Centro de ayuda para mejorar la práctica educativa.

h) Las Escuelas de padres y madres son excelentes medios de formación y actualización. Los que acuden a ellas dan a los hijos un ejemplo de actitud positiva hacia el aprendizaje. Todos somos educables, en todos los aspectos y en todos los momentos de la vida. Las llamadas escuelas de padres (que muy bien podrían convertirse en Escuelas de la Comunidad Educativa, dando cabida al profesorado) tienen en sí mismas un germen de formación que puede extender sus efectos a todo el centro. Así mismo podrían intervenir desarrollando proyectos con la coparticipación de toda la Comunidad Educativa donde se concreten una serie de acciones. Ej. jornadas de puertas abiertas, jornadas de la comunidad educativa, interculturales, escuelas de Desarrollo Comunitario, etc.

Existe la necesidad, por tanto, de que la escuela realice una correcta clasificación sobre los medios de participación, que den a conocer y expongan a los padres de familia los diferentes medios donde ellos pueden involucrarse activamente, de esa manera, trabajarán colectivamente para un fin en común, no aislándose y omitiendo su participación dentro de la institución educativa ya que se considera que su intervención es fundamental en el proceso educativo de su hijo.

3.4 Rendimiento Académico

Figuroa, (2004) lo define “Como el proceso de asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional”. Este rendimiento académico puede estar reflejado en las distintas

pruebas de carácter formativo que el docente les aplique sus alumnos al finalizar un tema, pueden ser bimestrales o anuales, y será el reflejo de los aprendizajes obtenidos y poder corregir a tiempo, los errores o dudas de su aprendizaje.

De acuerdo con lo expuesto, el rendimiento académico es el resultado de los aprendizajes obtenidos por el alumno, y del esfuerzo que cada uno de ellos tuvo para conseguir notas académicas buenas, y el reflejo del trabajo del tutor y del docente, ya que ambos deberán de trabajar armónicamente y en conjunto para lograr un bien en común, un buen rendimiento académico por parte del alumno.

Cortes, M. (2003: p 5), define el rendimiento escolar como el “nivel de conocimiento de un alumno medido en una prueba de evaluación, en el rendimiento académico, intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad...) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento académico no siempre es lineal, sino que esta modulada por factores como nivel de escolaridad sexo, aptitud”.

Referente al rendimiento escolar, existe la necesidad de considerar ciertos aspectos que limitan que un alumno alcance su óptimo potencial cognitivo, ya que se sabe que no todos los alumnos se desenvuelven en entornos que favorezcan su proceso educativo. Ante esta situación se sugiere que se atiendan las problemáticas que condicionan a que un niño se desarrolle favorablemente en el aspecto emocional, intelectual y social.

Nováez, (1986: p.32) sostiene que “el rendimiento académico es el quantum obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de está, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación”.

Según Martínez-Otero (2002) Define el rendimiento académico “Como el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa

a través de las actividades escolares”. Se verá reflejado en las notas académicas que obtenga cada uno de los niños y será el resultado del esfuerzo y empeño que cada uno puso durante sus clases y los aprendizajes obtenidos.

Por ello se considera que los conocimientos que posee un alumno suelen ser medibles. La cognición de los alumnos se reflejará a través de distintas formas de evaluación que el docente establezca para cuantificar el nivel de aprendizajes que adquirió aprendiz por medio de su enseñanza.

Páez, (1987) Señala que “el rendimiento académico es el grado en el que cada estudiante ha alcanzado los objetivos propuestos y las condiciones bajo las cuales se produjo ese logro”. Citado por Alcaide, M. (2009: p.32).

Existe la necesidad, por tanto, de que exista una motivación por parte del alumno y de las personas que lo rodean, para que lo impulsen a lograr sus metas, que éstas sean alcanzables y que sus padres sean partícipes de las mismas, orientándolo, dirigiéndolo y promoviendo en el ánimo para infundir en él, aspiraciones a alcanzar.

Ruiz (2002: pp.81-113) Menciona que “el rendimiento escolar es un fenómeno vigente porque es el parámetro por el cual se puede determinar la calidad y la cantidad de los aprendizajes de los alumnos y, además, porque es de carácter social, ya que no abarca solamente a los alumnos, sino a toda la situación docente y su contexto”. Citado por Alcaide, M. (2009: p.32).

Por ello se considera que el docente debe de interesarse por las notas obtenidas por sus alumnos, de esta manera puede actuar favorablemente para corregir su aprendizaje, guiarlo y orientarlo para obtener los logros esperados por el alumno, los padres de familia, y el mismo, de esa manera cumplirá eficazmente con su labor y podrá ofrecerle al alumno las herramientas necesarias para fortalecer su aprendizaje. Por su parte el docente al analizar el desempeño que obtuvieron sus alumnos, podrá hacer adecuaciones a sus métodos de enseñanza, para favorecer

a sus alumnos. Ante esto el rendimiento académico que presenten los alumnos no solo se reflejará en los resultados que obtengan en los exámenes, sino que el docente podrá observar el desempeño que tiene cada uno de sus alumnos mediante la observación, es decir, por medio de la participación, iniciativa o disposición que tenga cada uno.

3.5 Influencia del acompañamiento familiar en el rendimiento académico de los niños

Cuando los padres de familia mantienen una participación en la educación de sus hijos, se ve reflejado en su desempeño escolar, así como en la motivación, participación e interés de cada uno de los niños por conseguir notas académicas buenas. Sin embargo, muchas veces los padres pasan por alto esta situación y los niños se sienten desmotivados porque sus tutores no se interesan en sus tareas educativas.

Miranda (1995: p.32) menciona que “Las horas del día escolar son pocas y el tiempo que un maestro le puede dedicar a un alumno individual es limitado. Para que los niños puedan tener éxito en la escuela, los padres y las familias deben participar activamente en el aprendizaje de los niños. En efecto, muchos estudios científicos demuestran que lo que la familia hace es más importante para el éxito escolar de los niños que el nivel de ingresos familiares o el nivel educativo de los padres”.

Las notas académicas altas o bajas de un niño, dependen de la colaboración del padre de familia con el docente, ya que el docente cuenta con poco tiempo para centrar su atención en un solo alumno y necesita distribuir su tiempo entre sus demás alumnos que requieren de su atención, por lo cual debe de establecer tiempos para atender las necesidades de cada uno de ellos, ante esto, es indispensable que el progenitor apoye a su hijo repasando en casa las actividades y temas que vio en la clase, de esa manera reforzará su aprendizaje.

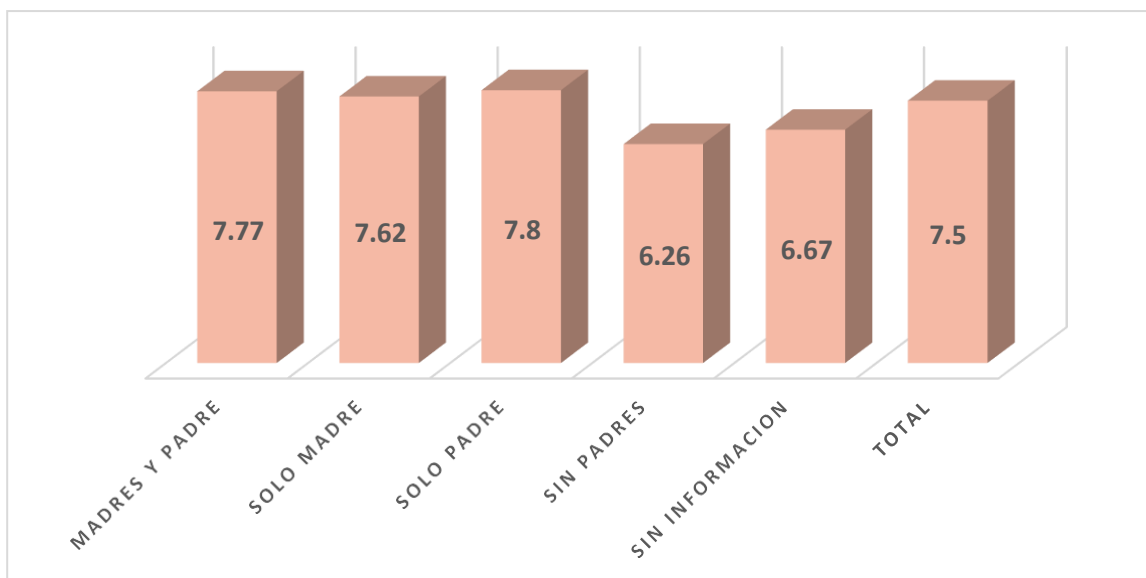
El hecho de que los tutores asistan a los llamados y actividades escolares genera en el niño una motivación intrínseca, sintiéndose apoyado por la presencia de sus padres, de lo contrario existirá una desmotivación afectando su desempeño. “El involucramiento de los padres en la educación de sus hijos, es importante para el éxito escolar, pero no todos los niños tienen padres quienes se involucren en su escuela” (Nord, 1998: p.8).

Siguiendo la idea anterior, La Nueva Ley General de Educación hizo modificaciones en el Artículo 3° el cual señala que “El estado fomentará la participación activa de los educandos, madres y padres de familia o tutores, maestras y maestros, así como de los distintos actores involucrados en el proceso educativo, en general, de todo el Sistema Educativo Nacional, para asegurar que este extienda sus beneficios a todos los sectores sociales y regiones del país, a fin de contribuir al desarrollo económico social y cultural de sus habitantes”.

Con esta modificación al artículo 3° de la Ley General de Educación, se puede afirmar que los padres de familia deberán de ser actores principales del proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos, ya no es opcional que ofrezcan un acompañamiento familiar, sino una obligación que tienen ellos y de todos los involucrados en la institución educativa de ser partícipes activos de la educación de los niños, ya todos los involucrados en dicho proceso tendrán que participar en conjunto para beneficio del alumnado.

La Grafica N.3 tomada de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010) se observa la importancia que tiene que los padres ofrezcan un involucramiento en las necesidades educativas sus hijos y como mejora su desempeño escolar cuando los padres de familia participan activamente en su formación:

Gráfica No 3. Logro educativo del alumno por presencia del padre y la madre



Fuente: *Elaboración Propia, Datos tomados de Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2010. Cálculos Densidad Nacional Poblacional.*

La gráfica N.3 muestra como el logro educativo es mayor en aquellos hogares donde el padre y la madre están presentes y el logro educativo es menor donde los padres son ausentes.

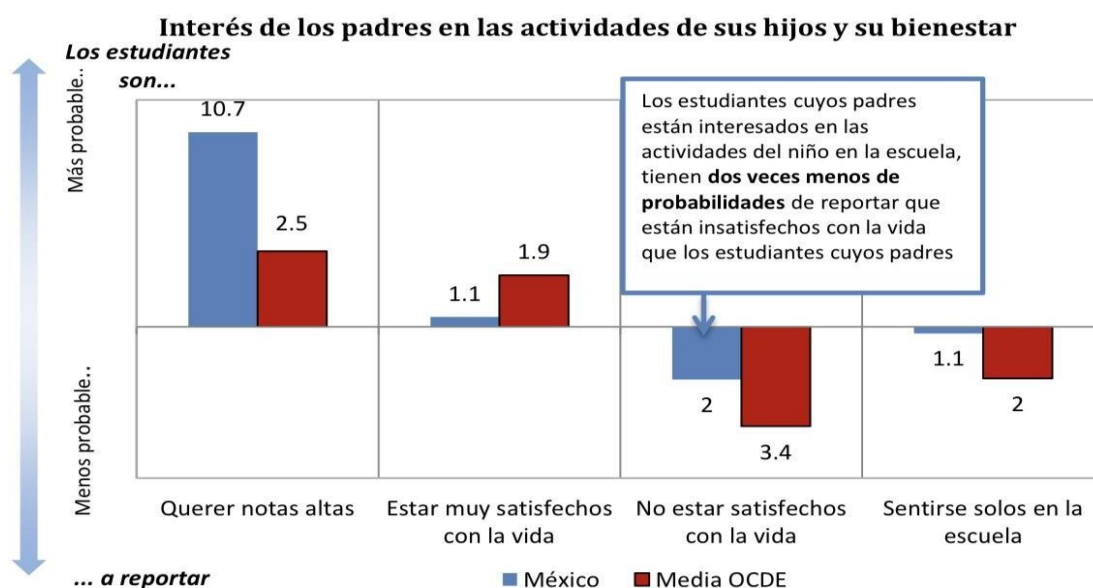
Cabe destacar que hay padres que no mantienen contacto con la escuela ni se informan con los docentes sobre el desempeño que tiene sus hijos en la escuela. Ante esta situación los alumnos pueden presentar problemas de rezago, autoestima y un bajo desempeño escolar. La ausencia de sus padres en su educación escolar se puede ver reflejado en sus notas académicas y es cuando los padres de familia comenzarán a culpar al docente y a la escuela porque su hijo no obtiene las notas académicas esperadas por ellos, delegando la responsabilidad de su aprendizaje a la escuela y al docente, lo cierto es que “los niños de padres que participan en las actividades escolares muestran un aprovechamiento mayor que los niños de padres menos participativos” Stevenson y Baker (1987) citado por (Georgiou, 1996).

Los hijos de los padres que mantienen una participación activa generan en ellos una mejor autoestima y una mejor toma de decisiones propias ya que en la etapa de la niñez se da mucho imitar lo que hacen los padres o las personas cercanas a ellos. Al observar que sus tutores intervienen constantemente en su escuela les generarán actitudes positivas hacia su escuela y su educación, y a su vez, los padres de familia podrán conocer más sobre el curriculum escolar.

Se pretende que, si el tutor no dispone del tiempo suficiente para involucrarse en la escuela y ser voluntario, podrá colaborar en su casa, reforzando y profundizando los temas vistos en la escuela, en esta actividad podrán participar de manera activa todos los padres de familia y el esfuerzo y apoyo se verá reflejado en su hijo.

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) también proporciona información sobre la influencia que ejerce que los padres se involucren en las tareas educativas de sus hijos y se interesen en su formación, la cual se presenta en la gráfica N. 4.

Gráfica No 4. Influencia de la participación de los tutores en niños educación primaria.



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo, PISA 2015 Database, Figura III.9.7, Tabla III.9.24

Pérez, Arrieta, Quintero y Londoño (2016: pp.273-310) exponen que:

- El bajo rendimiento se asocia en muchos casos al escaso acompañamiento y el poco compromiso que demuestran los acudientes de los y las estudiantes frente a los llamados de los y las docentes de la institución en situaciones de dificultades académicas, ya que en la mayoría de los casos no asisten, justificando tener otros compromisos como los laborales, por ello se escuchan las siguientes expresiones “No tenemos tiempo para ir a la escuela y comprometernos” ¡Trabajamos todo el día! O también “En mi casa dicen que la escuela es asunto de los profesores y no de los padres”.

Los padres de familia argumentan que carecen de tiempo para participar en las tareas educativas de sus hijos, no son conscientes de la importancia que tiene su participación en las actividades escolares, y cómo afecta emocionalmente a sus hijos al darse cuenta de la nula participación de sus tutores ya que en la etapa infantil son muy vulnerables y les afecta emocionalmente y académicamente el desinterés de sus padres.

Sin embargo, Rich (1985) afirma que “Cuando los padres participan proactivamente en la educación escolar se producen resultados positivos como una mayor asistencia, disminución de la deserción, mejoramiento de las actitudes y conducta del alumno, una comunicación positiva padre-hijo y mayor apoyo de la comunidad a la escuela.” Citado por Sánchez, P. (2006: p.2)

En este sentido, los resultados que dará la participación de los tutores en las tareas educativas de sus hijos será benéfica para su trayectoria académica, irán concientizando la importancia que tiene la escuela en su vida, e irán generando un compromiso por su educación a largo y corto plazo como son “mejores resultados académicos, mayores oportunidades de acceso a la educación superior, actitudes positivas y adaptativas en el ámbito escolar, autoestima elevada, cumplimiento

perseverante en los deberes escolares y cierre del ciclo escolar sin interrupción” .
García, F. (2003: pp427-437).

Recuperando las ideas de los distintos autores mencionados, son muchos los efectos positivos que trae consigo el hecho de que los padres de familia se involucren en las tareas educativas de sus hijos. Es importante que lo hagan desde niños para ir formándolos como sujetos responsables en su educación y en su vida cotidiana. Así mismo, es importante que los tutores sean conscientes de estos efectos positivos que tiene su participación durante su trayectoria académica en la vida de sus hijos, ya que en varias ocasiones la escuela trata de concientizar a los padres de familia sobre esos efectos, sin embargo los tutores hacen caso omiso ante los llamados de la escuela y de los docentes.

Ahora bien, es importante que el padre de familia genere en el niño un compromiso por su formación, que le explique la importancia que tiene la escuela en su vida y que lo concientice de que la escuela es una herramienta poderosa con la cual podrá enfrentarse a la vida en un futuro.

Así mismo distintos autores opinan que es necesario que existan en el niño la voluntad de realizar sus actividades escolares, como son tareas o repasos de temas, ya que en ocasiones los padres disponen del tiempo necesario para apoyara sus hijos en sus tareas educativas, pero en ocasiones los niños se niegan a hacerlo porque prefieren estar haciendo otras cosas, como ver la televisión, estar con el celular, la computadora o cualquier otra actividad y les aburre realizar sus repasos de temas o tareas escolares.

Por ello se recomienda al tutor, que forje en el menor, el hábito por el estudio y colabore con él en el repaso de los temas vistos en clase, ya que cuando los niños son pequeños no ponen resistencia ante los mandatos de sus padres, y será más fácil que el padre de familia guie al niño en su formación e irá adquiriendo ese compromiso conforme vaya creciendo y avanzando en su trayectoria académica.

Lo cierto es que, así como existen padres comprometidos con las tareas educativas de sus hijos, también “existen padres despreocupados que se niegan a realizar de manera constante los esfuerzos que demanda apoyar a los hijos en sus actividades educativas...” Avanzini (1969) Citado por Valdez, Martín y Sánchez (2009: p3), lo cierto es que la ausencia de los padres en las actividades escolares de sus hijos se verá reflejado en el esfuerzo que pongan a cada uno de ellos por conseguir notas académicas altas.

Conclusiones

Distintos autores coinciden que, con la globalización y el vertiginoso avance tecnológico, la educación ha sufrido una constante transformación, ante lo cual se deben de realizar ajustes y un involucramiento de los progenitores en las situaciones escolares de manera que los cambios ocurridos beneficien a los niños en vez de perturbarlos.

Los padres de familia no deben de olvidar que el involucramiento en la formación escolar de sus hijos es sustancial para que sus hijos obtengan un buen rendimiento académico, se sientan motivados, mejoren su seguridad y autoestima; hechos que no sólo favorecerían al alumno, sino también a la comunicación, convivencia y en general, en el bienestar de las familias.

Distintos autores concluyen que la escuela se enfocará en continuar con la formación del sujeto para aprender a convivir en sociedad, proporcionándole un conjunto de elementos para enfrentar la vida. El niño al ingresar por primera vez a una institución educativa ya trae consigo valores, costumbres, creencias, conocimientos, aptitudes, un lenguaje que le proporcionó y aprendió de su familia, ya que ella tiene la función socializadora, y es difícil que la escuela pueda modificar esos aspectos, ya que es en el seno familiar donde los niños aprenden a convivir desde su nacimiento, pasan la mayor parte del tiempo y es poco lo que permanecen en la escuela así como el tiempo que los docentes le dedican a cada uno de los alumnos.

Ante esto los autores citados en este trabajo concuerdan que los padres de familia deben de apoyar a los docentes en sus casas, fungir con el papel de docente y ayudar a sus hijos a repasar lo visto en sus clases, de esa manera reforzarán su conocimiento, podrán visualizar el rendimiento académico que tiene sus hijos y que la escuela considere ciertos aspectos que favorecen o limitan la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, ya que por distintas razones los padres

de familia no ofrecen ese acompañamiento que la educación actual requiere, para que se lleve a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje. Existe la necesidad de tomar en cuenta, la escolaridad con la que cuentan los padres, así como el nivel socioeconómico que tienen, ya que son aspectos que determinan el nivel de participación y forman parte del contexto escolar.

Se considera que los tutores deben de mantener una buena comunicación con los docentes, así como con todos los agentes involucrados en la escolaridad de sus hijos, ya que trabajarán en conjunto para lograr una meta en común, que es la formación del individuo con valores, aptitudes, conocimientos, habilidades, para enfrentar la vida.

Los autores citados en este trabajo llegan a la conclusión que la obligación del padre de familia es participar en la educación de sus hijos, no delegar la responsabilidad de su formación a la escuela, ya que debe de existir una triangulación entre alumno, docente y tutor. Ante esta situación la ley General de Educación hizo esa adecuación en su artículo 3º, la cual menciona que es obligación de los padres participar en el proceso educativo de sus hijos. Ante esto los progenitores deben de ofrecer ese acompañamiento, guiar y orientar a sus hijos, así como generarles hábitos, ya que en educación primaria los niños son mayormente vulnerables y necesitan sentir esa motivación por parte de sus padres o personas cercanas a ellos para poder concientizar la importancia que tiene la escuela en sus vidas, poner empeño, dedicación e interés en su formación. El resultado de un involucramiento activo por parte de los tutores será benéfico dentro y fuera de la escuela, y en la vida personal y social del sujeto.

Un involucramiento activo por parte de los padres de familia influirá en la mayor confianza, autoestima, seguridad, madurez intelectual, para que en un futuro el alumno pueda tomar decisiones y conducir autónomamente su vida.

Así mismo, es relevante que la institución educativa reconozca la participación que tiene los padres de familia, que propicie un ambiente de colaboración armónico, donde los participantes se sientan con la confianza de opinar en beneficio de la comunidad educativa y que la oportunidad de participación sea para todos.

Bibliografía

Andolfi, M. (1991). *Terapia Familia*. Edit. Paidós: Barcelona.

Avanzini, G. (1969). *El fracaso escolar*. Herder: Barcelona.

Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa. Barcelona.

Bowlby, J. (1999). *Teoría del apego*. Edit. Basic Books. New York.

Bronfrenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Paidós. Barcelona.

Cantero, J. (2010). *Resistencia a la separación*. Edit. Paidós. Barcelona

Canton, J. (2003). *Bases del apego infantil*. Edit. Aljibe. Madrid.

Cárdenas, Z. y Restrepo, G. (1991). *Módulo dinámica familiar*. Universidad de Caldas. Manzales.

Chapeta, L. (1999). *Familia: Consejo Nacional de Población*. Conapo. México.

Cortés, M. (2003). *Apego infantil*. Edit. Alianza. Madrid.

Entrena, M. y Soriano, A. (2003). *Escuela de padres*. Madrid. Edit. Narcea.

Epstein, J. (1997). *School, Family and community parthership*. Thousand Oaks, CA: Carwin Prees. INC

Eroles, C. (2001) *Familia y trabajo social*. Edit. Espacio. México.

Gil, M. (2007). *La familia. Claves para una correcta gestión de las personas y situaciones familiares*. Edit. Amat. Barcelona.

Lafierte, M. (2010). *Vinculación afectiva*. Edit. Pirámides. Madrid.

López, N. y Tedesco, J. (2002). *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes*: Buenos Aires. Instituto nacional de Planteamiento de la Educación.

Marchesi, A. (2004). *Que será de nosotros los malos alumnos*. Editorial Alianza. Madrid.

Max-Neef, M. (1996). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Edit. Cepaur. Santiago de Chile.

Muñoz Silva. (2005). *La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. Universidad de Huelva. España.

Nord, C. (1998). *Factores asociados con la participación de padres y madres en las escuelas de sus hijos*” Disponible en: <http://ericir.syr.edu/plweb>

Nováez, M. (1986). *Psicología de la actividad*. México: Editorial Iberoamericana.

Páez, A. (1989). *Rendimiento estudiantil en química en el primer año de ciencias del nivel de educación media diversificada y profesional*. Sector público. Universidad de Zulia. Maracaibo.

Pérez, V., Rodríguez, J.C. y Sánchez, L. (2001). *La Familia Española ante la Educación de sus hijos*. Barcelona. Fundación la Caixa.

Quintín, E. (1988). *Entorno familiar y desarrollo cognitivo del niño*. 56. Congreso de la ACEAS, Edit. Moncton, Canadá.

Ryan, B. & Adams, G. (1995). *The family-school relationships model*. En B. Ryan, G. Adams, T. Gullota, T. Weisberg & R. Hampton (Eds). *The family-school connection*. London.

Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Edit. Paidós. Barcelona.

Socop, B. (2015). *Nivel de involucramiento de los Padres al Derecho a la protección contra toda Información y Material Perjudicial para el Bienestar de la Niñez y Adolescencia*. América Latina. Caribe.

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Edit. Grijalbo. Barcelona.

Revistas

Alcaide (2009). *Influencia del rendimiento y auto concepto en hombres y mujeres*. Revista electrónica de investigación y docencia. 74, 'p. 32.

Bazán, Sánchez y Castañeda (2007). *Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita*. Revista Mexicana de Investigación Educativa.

Benavides, M. y Mena, M. (2009). *Niveles de acoplamiento y desacoplamiento en la relación familia –escuela en contextos rurales: el de una muestra de familias de Quispicanchis, Cusco*. Revista peruana de investigación Educativa. N°1. Vol. 1 2009.

Bolívar, A. (2006). *Familia y Escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación 339, 119-146.

- Domínguez, E. y Fernández, L. (2007). *Familia y Escuela*. En C. Benso Calvo y C.
- Epstein, J. y Clark Salinas, K. (2004). *Colaboración con familias y comunidades*. *Liderazgo educativo*, 61, 8.
- García, F. (2003). *Relaciones escuela familia: un reto definitivo*. *Infancia y aprendizaje*, 26 (4). pp 427-437.
- García, F. y Bacete, J. (2006). *Como son y cómo podrían ser las relaciones entre escuelas y familias en opinión del profesorado*. *Revista Cultura y Educación* 17 (34). 247,265.
- Georgiou, S. (1996). *La participación de los padres en Chipre*. *Revista Internacional de Investigación Educativa*, 25, 33-43.
- González, Corral, Frías, y Miranda, (1998). *Relaciones entre variables de apoyo familiar, esfuerzo académico y rendimiento escolar en estudiantes de secundaria: un modelo estructural*. *Enseñanza e investigaciones Psicología*, 3 (1) 157-167.
- Guzmán, E. y Martín del Campo, S. (2001). *Caracterización de la Relación Familia-Escuela y sus Implicaciones en la Interacción Psicopedagógico, Educar*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2003). *La calidad de la educación básica en México. Primer informe anual*. México. Pp.18, 8-21.
- Grolnick, Benjet, Kurowski, y Apostoleris (1997). *"Predictores de la participación de los padres en la escolarización de los niños"* en *Journal of Educational Psychology*, 89 (3), pp 538-547.

Hoover, Bassler, y Burow (1995). *Participación informada de los padres en la tarea de los estudiantes: estrategias y prácticas*. Diario de la escuela primaria, 95, 435-450.

Lieberman, F. (1996). *Mejorar la escuela, perspectivas didácticas y organizativas*. Revista electrónica de educación. México: Páx. Pp.34-37.

Lozano, A. (2003). *Factores Personales, Familiares y Académicos que Afectan al Fracaso Escolar en la Educación Secundaria*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica, I (I) 43-46.

Maestre, A. (2009). *Familia y escuela. Los pilares de la educación. Renovación y experiencias educativas*. Revista digital de innovación y experiencias educativas. 14 (enero).

Marks, G. (2006). *Tamaño de la familia, tipos de familia y alumno, rendimiento: Diferencias entre países y el papel de los factores socioeconómicos y escolares*. Revista de familia comparada estudios. 37 (1), 1, 24.

Matute, Sanz, Gumá, Roselli, y Ardila (2009). *Influencia del nivel educativo de los padres, el tipo de escuela y el sexo en el desarrollo de la atención y la memoria*. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 41 no.2

Marjoribanks, K. (1994) *“Relaciones Familia-Escuela” en Revista Internacional de Investigación Educativa*, 21 (5) pp.444-446.

Márquez, A. (2017). *La importancia de la familia en el rendimiento escolar. Del otro lado del puente*. Volumen 4, pp12.

Miranda, R. (1995). *Expectativas sobre la Escuela: La Percepción de la Familia del escolar*. Perfiles Educativos 6, 20-30.

Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández, (2002). *Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas*. Revista Cubana de Pediatría, 74(2),138-144.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2000) Foro mundial sobre educación para todos, Nueva York.

Ortiz, E. (2011). *Comunidad Educativo: ámbito de colaboración entre la familia y la escuela*. En Maquillon, Mirete, Escabajar, y Giménez, (coords). *Cambios educativos y formativos para el desarrollo humano y sostenible Universidad Murcia*. (pp 71-79).

Pereira Domínguez (coords), *Familia y Escuela. El reto de educar en el siglo XXI*. Ovrense:SM. (113-114;120-126;137-139).

Quintero, M. (2006). *El papel de la familia en la Educación*. Revista digital de investigación educativa. (21).

Ruiz de Miguel, C. (2002). *Factores familiares vinculados al bajo rendimiento*. Revista complutense de Educación. 12 (1) 81-113.

Sánchez, P. (2006). *Discapacidad, familia y logro escolar*. Revista Iberoamericana de educación. 40 (2), 1-10.

Valdés, Martín, y Sánchez (2009). *Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos*. 11 (1).

Victoria, N. (2003). *Escuela y Familia*. Tribuna pedagógica, 13, 15-25.

Zuluaga, J. (2004). *La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2(1), 127-148.

Páginas electrónicas

Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa. 1993 P.12.

<https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/b490561c-5c33-4254-ad1c-aad33765928a/07104.pdf>

Alcaide, M. (2009) *Influencia del rendimiento y auto concepto en hombres y mujeres*

<http://www.revistareid.net/revista/n2/REID2art2.pdf>

Antecedentes históricos de la educación de padres en México

<https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/download/1897/1625/>

Brown, P. (1989). *Involucrar a los padres en la educación de sus hijos.*

http://www.ed.gov/basesdedatos/ERIC_Digests/ed308988.html.

CELEP, 2006. Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar.

<http://campus-oei.org/celep/celep6.htm>

Cortez, M. Definición de rendimiento escolar.

www.psicopedagogia.com/definicion/rendimiento%20escolar

De León, B. (2011) *La relación familia a-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*

https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf

Lewis, A. (1992). *Ayudar a los padres urbanos jóvenes a educarse a sí mismos y a sus hijos.*

<http://www.ed.gov/databases/ERIC.Digest/ed.355314.html>.

Nord, C. (1998). *Factores asociados con la participación de padres y madres en las escuelas de sus hijos*”

<http://ericir.syr.edu/plweb>

Oliva, A. (2000). *El papel de la Familia en la Educación Infantil. Comunicación presentada en el congreso de educación infantil celebrado en el Oviedo en septiembre de 2000.*

<http://personal.us.es/oliva/investigacion.html>

Pérez, D., Arrieta, F., Quintana, J., Londoño, D. (2016). *Análisis de narrativas de los y las estudiantes con bajo rendimiento académico de algunas instituciones de educación secundaria del departamento de Antioquia en el año 2013.* Katharsis 21, pp273-310.

<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/444629>

Pizarro, Santana y Vial (2013). *La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares.*

<https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>

Pop, D. (2021). *Los niños necesitan un entorno familiar para su desarrollo*”.

<https://www.unicef.org/chile/historias/los-niños-necesitan-un-entorno-familiar-para-su-desarrollo>

UNICEF *Para cada niño. 10 derechos fundamentales de los niños.*

<https://www.unicef.org/lac/historias/10-derechos-fundamentales-de-los-niños-por-quino>